

# NUEVA GALICIA

50  
céntimos

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

19 de Julio de 1938

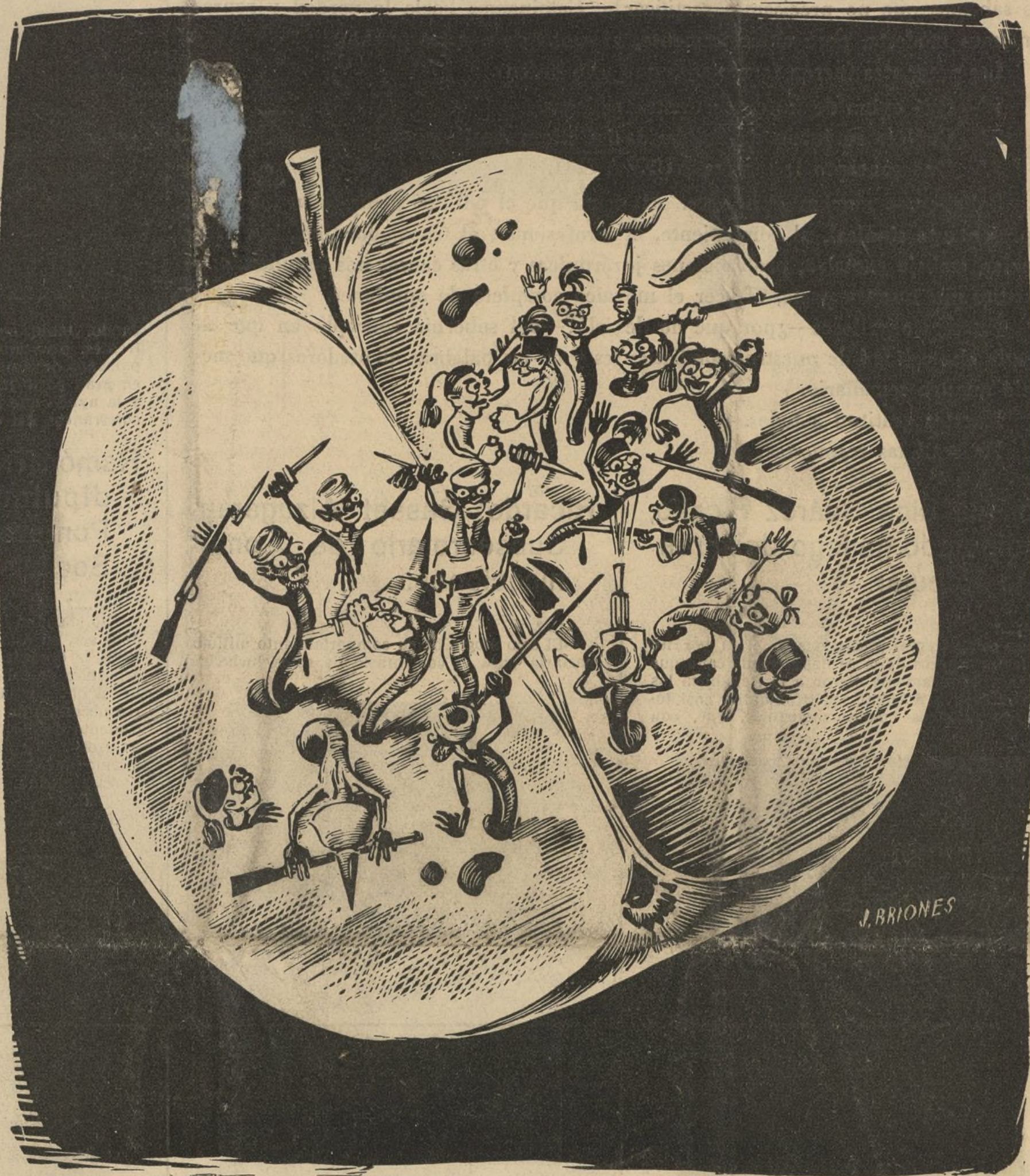
Son ya dos los años conquistados por el pueblo español para la libertad humana. Son dos los años en que un pueblo, sin otras armas que su corazón y su heroísmo, lleva impedido, con eficacia, el que en la zona leal cobren carta de naturaleza los piquetes de fusilamiento, los campos de concentración y la barbarie en libertad del ejército fascista. Son ya dos los años en que un pueblo que supo soldar su esfuerzo y su coraje por encima de todas las diferencias políticas y sindicales, enseña al mundo que nada consiguen la violencia y el terror de los "nuevos civilizados" contra la decisión brava y fría de su sacrificio. Ni lo conseguirá.

Con la sencillez de improvisación con que se opuso al triunfo de un régimen, cuya finalidad es destruir todo acento cordial y humano y el avance social de los pueblos, ganó Cataluña y Madrid, Toledo y Guadalajara, escribió las páginas más considerables de heroísmo que registra la Historia de nuestros tiempos, y organizó un Ejército Popular que lleva como consigna ser el campeón resuelto y audaz de la independencia de su país y una barrera contra los que acometan la vanguardia del mundo.

Y toda esta obra y la organización de su propia vida la llevó a cabo oponiéndose al más fuerte, superando todas las posibilidades humanas. No le detuvieron cálculos de resistencia, ni la atomizaron desbordamientos de metralla. Contra todo y frente a todos, se plantó en la pequeñez de una barricada con la conciencia de un pueblo libre y su gran corazón. Y su sacrificio impidió el atraco de los bandoleros internacionales contra la libertad y el pan de todos los desheredados de la tierra.

La lucha sigue y ha tomado proporciones gigantescas. Al heroísmo le cupo, en suerte, tomar su puesto en la retaguardia, y las mujeres cobran el asesinato de sus hijos ofreciendo su labor y desempeñando el trabajo de los que combaten. Puede la metralla fascista destruir todo el solar español. No logrará aniquilar una idea ni cambiar la fisonomía espiritual de un pueblo que defiende su independencia.

Aquí, unidos todos, latiendo acorde nuestro corazón y nuestro pulso, esperamos las horas decisivas, seguros de la victoria. En esta nueva mística, el sufrimiento se convirtió en estímulo, y la línea de sacrificio es disputada como un deber modesto y alegre. Y nadie, nadie, está dispuesto a dar un paso hacia atrás.



La retaguardia de Franco

## LEMBRANZA

18 de xullo do 1936 e 18 de xullo do 1938. Dous anos de guerra cruel, sentida no corpo e no espírito, co seu ronsel de espranzas e inqedanzas. Dous anos, cos seus correspondentes días, xunguidos a lembranzas inesquecibles. Días vividos con fonda intensidade e avencellados a nomes que forman parte da nosa vida. I-é que cando, na noite pecha dos nosos intres de soedades, ollamos retrospectivamente estes dous anos, choutan, en imaxes primeiramente confusas, difuminadas, pra adequirir despois contornos nidos, os rostros —benqueridos todos— dos que foran compañeiros de ideás, de gostos e apetencias, imaxes que xurden ás veces de súpeto e outras cunha lentitude de anguria, arrebatados pra sempre da nosa vida pol-a besta feixista. No mes e rostros que lembramos en tropel pra illalos úns doutros e vivir de novo —recriar— a vida de cada un deles —a nosa vida—, porque foran sangue do noso sangue e carne da nosa carne.

Nomes, os dñs, que conquiritan na loita política ou social, pol-os seus sacrificios, ou no exercicio profesional, pol-os seus merecimentos, unha aureola de admiración a aprecio nos demáis. E nomes, os doutros, que non trascenderan do cativo núcleo no que aiuaban cuaseque anónimamente e que, pol-a súa perseverancia, pol-a súa lealtade e pol-o seu renunciamiento, constituen as nosas lembranzas máis íntimas, que cecais —e sen cecais— nos fan, pol-a súa vida e pol-a súa morte, sentirnos máis acarón deles, máis estreitamente avencellados ao seu recordo.

Pra úns e pra outros, pra os irmáns de nome prestixiado e coñecido de todos e pra os compañeiros que no anónimo souperon ofrendal-a súa vida de combatentes dun ideal, a nosa lembranza saudosa niste segundo aniversario e os nosos votos de continual-as súas vidas eixemprares.

LOPEZ DURÁ

## HACE DOS AÑOS

Desde hace dos años, en que ha dado comienzo la lucha que hoy sostenemos por las libertades populares y la independencia de nuestra Patria, multitud de gestas heroicas, que han puesto a prueba en su realización el temple de nuestros hermanos del Ejército Popular, «La Gloriosa» y la Marina, de los obreros que en el frente de la producción han conseguido aumentar ésta a fuerza de un trabajo incesante, continuo y agotador, han sido relatadas más o menos en la Prensa de todos los matices. Sin embargo, ha habido, y sigue habiendo, un sector determinado que ha realizado una labor de tal eficacia en pro de la República y las libertades populares; que desde el principio de la guerra ha laborado con tal fe, abnegación y desinterés por la causa del antifascismo, que supera en mucho a cuanto se pueda del mismo escribir o relatar. Este sector es el marítimo.

Ha sido la Marina mercante de la República desde el primer momento de la sublevación militar, factor de primer orden en nuestra lucha. Sin estridencias, calladamente, realizaron nuestros heroicos marinos mercantes actos de un heroísmo inigualado. No pretendo descubrir lo que todos conocen: el espíritu de sacrificio y amor a la causa antifascista de nuestros marinos.

Pero sí deseo, desde las columnas de «Nueva Galicia» rendirles el tributo de admiración y cariño a quienes supieron, desde el primer momento, colocar bien alto el pabellón de la República y el de nuestra Galicia, porque no se puede, en modo alguno, hablar de Marina mercante sin que se asocie a la misma el de nuestra tierra.

El noventa por ciento del personal que compone nuestra Flota comercial es gallego. En las glorias, por tanto, de nuestra Marina, tienen un porcentaje muy elevado nuestros hermanos de raza. Y estas glorias, la mayor parte de ellas inéditas, son las que es preciso que sepan todos, que las conozcan, porque desde el 18 de julio de 1936 los marineros gallegos han realizado una labor eficientísima en pro de la causa antifascista, realizando todas las tareas que el deber les imponía.

Su tributo de sangre han pagado también a la causa, nuestros marinos. Buscados sus buques de comercio, que carecían de medios defensivos, por la piratería marítima, han visto hundirse en las entrañas del Mediterráneo llevándose consigo los cuerpos de muchos de sus camaradas, heridos o muertos por la metralla fascista.

Nosotros relataremos algunos de los actos de nuestros marinos en artículos que verán la luz a partir del próximo número. Pero en este 19 de julio, en que conmemoramos el segundo aniversario de nuestra lucha, dediquemos un recuerdo cariñoso a nuestros marinos mercantes, familia en la que son inmensa mayoría nuestros paisanos, muchísimos de los cuales encuéntrase encuadrados en unidades de nuestro glorioso Ejército Popular, luchando con la misma fe que en sus buques, codo con codo, con nuestros hermanos de Cataluña, Euzkadi, Asturias, etc., que también con ellos en los barcos compartieron los peligros de la navegación comercial.

MANUEL PORRUA

Quando los españoles de talla gigante, fundaban imperios de verdad no traían a los extranjeros a pelear contra su propio país. Cuando la corona de España aspiraba y casi conseguía el dominio universal, los españoles iban a guerrear a la Lombardía y a Nápoles, saqueaban a Roma, ponían preso al Papa, sojuzgaban a los italianos, seguramente sin ningún derecho y con excesiva dureza, pero los sojuzgaban, y no se les ocurría traer a los italianos a España a matar españoles en las orillas del Tajo y del Ebro, a título de la fundación del Imperio español.

(Del discurso del Presidente Azaña)



# NUESTRAS ENCUESTAS

En el afán de pulsar el juicio que los gallegos residentes en la zona leal tienen de los problemas que nos pertenecen, resolvimos organizar una encuesta. Descontábamos la afirmación, segura como diana de buen tirador, cerca de una de las cuestiones: la condición recia y el valor y cualidades combativas y de mando de nuestros soldados; pero temíamos, por otros motivos, al juicio que formarán sobre las dos restantes. Unas no nos atañen expresamente, aunque vinculados y con raíz se nos percibe con todo lo nuestro, y Solidaridad Gallega Antifascista es punto de arranque—debe y puede transformarse en centro de entendimiento—para revelar con actos un aspecto humano de nuestra lucha: la ayuda sincera y generosa a todos los evadidos. De la respuesta que mereciera la tercera—hablamos con entera lealtad—hicimos depender deliberadamente nuestro rumbo de origen. Por las respuestas sabemos que no precisamos rectificarlo. Caminamos hacia la verdad y representamos modesta, pero auténticamente, el sentir de nuestro pueblo.

Las preguntas fueron formuladas por este orden:

- 1.ª Qué opina de los combatientes gallegos.
- 2.ª Cuál es su juicio de Solidaridad Gallega Antifascista.
- 3.ª Qué concepto le merece NUEVA GALICIA.

Solicitamos muchas opiniones. Al igual que al político pedimos su juicio al representante sindical, al combatiente, al profesional, al trabajador, etc., etc. Ausencias, trabajo excesivo, prohibiciones jerárquicas y otras causas nos impiden, con disgusto por nuestra parte, ofrecer el mosaico completo de opiniones.

Estamos orgullosos—¿por qué no decirlo?—del soberbio concepto en que se tasa la alta calidad de nuestros combatientes y de las palabras alentadoras que mereció nuestro semanario.

Nuestra gratitud a todos.

He aquí las respuestas:

## Lo que dice Suárez Picallo, diputado gallego del Frente Popular.

—¿...? Los combatientes gallegos son: el 90 por 100 de los marineros de la Armada republicana que brava y heroicamente dieron a la República los barcos de que dispone; los tripulantes, casi todos de nuestros buques mercantes, que, con



desprecio de su vida, sirvieron y sirven a nuestra causa; los miles de evadidos—por mar y por tierra vinieron a nuestro campo a “servir a la causa con riesgo de sus vidas, y son—aquí como en el «Libro Sagrado»: «Los últimos serán los primeros»—los bravos del batallón gallego de 11 División, que, a las órdenes de nuestro Lister, hicieron glorioso cien veces al Ejército Popular.

—¿Qué puedo yo opinar de ellos? Que nos recompensan de la amargura que significa comprobar que los «ases» de la traición nacieron en Galicia. Para aquéllos la devoción eterna de la Patria. Para los traidores, la maldición y el propósito firme de que la tierra santa de Galicia no admita en su seno ni el polvo de sus restos.

—¿...? Solidaridad Gallega Antifascista tiene mucho que hacer. ¡Tenemos todos mucho que hacer! La gran comunidad espiritual de Galicia democrática, antifascista y republicana, tiene que dar urgentemente señales de vida y de fuerza. Podríamos citar ejemplos de otras regiones. No queremos hacerlo. «Solidaridad Gallega Antifascista» tiene que ser el hogar común de todos los gallegos, sin distinción alguna, dentro de la zona antifascista. ¿Se hace una llamada? En este caso yo contesto:

—¡Presente para todo!

—¿...? Yo amo por igual todas las publicaciones gallegas antifascistas. ¡Todas! «Nueva Galicia» tiene, entre ellas, un puesto de honor.

Para mí, galleguista, su criterio acerca de Galicia, nacionalidad es inobjetable, mejor aun, admirable.

«Nueva Galicia» tiene otro gran mérito para mí: la atención que presta a los emigrados gallegos. Vió con intuición extraordinaria el valor de la Galicia emigrada en América. Vió que Galicia, de hoy y la de mañana, tiene su proa enfilada en el Atlántico, el mar padre de Galicia, el mar del porvenir, nuestro gran camino azul. Los gallegos de América son la gran reserva de Galicia nueva. Los que suplirán en el trabajo de construcción a los que murieron. En este aspecto, «Nueva Galicia» tuvo y tiene una gran misión: cumplir, sobre todo si mantiene su consigna: Frente Popular Gallego, lo bastante largo y lo bastante ancho para que en él quepan con comodidad y con gusto todos los antifascistas gallegos.

## Ricardo Gasset Alzugaray, Subsecretario de Comunicaciones.

—¿...? El solo elogio de su comportamiento militar bastaría para el comentario de estos luchado-



res. Pero su conducta acusa otras cualidades que evidentemente los han situado en el primer plano de la realidad bélica. Su lealtad a la República y su fe libre de vacilación en el triunfo trascendente.

—¿...? A fuer de sincero tengo que decir que es tan breve su labor que apenas si se ha marcado el contorno de su verdadero alcance. Pero, sin embargo, son notorios los efectos, tanto de carácter político como sindical, y por si esto no fuera suficiente, del más amplio sentimiento regional y nacional. Creo, pues, que señalando estas características contesto sin hipérbole y con toda satisfacción a su pregunta.

—¿...? Siento (mis palabras no tienen reserva alguna) la misma simpatía hacia todas las publicaciones gallegas antifascistas; pero puedo declarar que «Nueva Galicia» abrió un surco todo lo profundo que puede ser, en beneficio de nuestra tierra, y ha establecido a través del Atlántico, la comunicación más viva entre los gallegos a quienes corresponde el sacrificio de la lucha y los que la sienten a distancia con tanto ardor que no puede decirse que les sea ajena. «Nueva Galicia» se inspira en la libertad y en el mejoramiento material de nuestra región de un modo tan objetivo que nadie podrá negar la eficacia de su obra.

## Antonio Yañez Pereira, Jefe de la Flotilla de Vigilancia y Defensa Submarina de Cataluña.

—¿...? Los combatientes gallegos—sin desdoro para todos los de las demás regiones, dignos de mi mayor admiración y cariño—son disciplinados, van al combate serenos, seguros de que cumplen un deber sagrado para todo buen español. A ellos y a sus jefes y comisarios, también gallegos, les cabe el honor de las mejores jornadas del Ejército Popular. Yo estoy convencido que la moral de los combatientes gallegos es cada día más elevada porque piensan en la patria grande, pero además piensan en los seres queridos que hoy gimen en la Galicia oprimida y avasallada por el invasor.

—¿...? Creo sinceramente que hoy, dentro de esta entidad, se trabaja con entusiasmo para atender a todos los paisanos que por uno u otros medios llegan a terreno leal, para lo cual todos los buenos gallegos debemos prestar nuestra colaboración moral y material.

—¿...? —NUEVA GALICIA tengo que decir—sin des-

doro de los demás periódicos de la región—que es el verdadero portavoz de los antifascistas gallegos. Es admirable la labor que viene reali-



zando, tanto en la retaguardia como en los frentes, pero muy especialmente entre nuestros paisanos de América. A este semanario se debe en gran parte la estrecha unión que existe hoy y la ayuda que prestan a la República nuestros coterráneos del otro lado del Atlántico.

## Ramón Troncoso Fernández, diputado provincial por Pontevedra, del partido Socialista.

—¿...? Solidaridad Gallega Antifascista puede y debe ser, en estas horas trágicas de nuestra historia, la organización que, además de su misión específica de solidaridad y ayuda a todos los gallegos que por las contingencias de nuestra guerra necesiten de ellas, unifique y encauce el sentimiento de cariño a nuestra tierra y el anhelo de profunda y precisa transformación y resurgimiento que todos los gallegos deseamos para nuestra región.

—¿...? El día que se conozca en todo su detalle y



con la mayor realidad la actuación de los combatientes gallegos, ya en las primitivas milicias, ya encuadrados en el Ejército Popular, la Historia tendrá que reservar para ellos las más gloriosas de sus páginas.

—¿...? La Prensa debe ser en todo momento fiel intérprete de los anhelos populares y servir a éstos con seriedad y lealtad. Si NUEVA GALICIA logra reunir estas condiciones indispensables, podrá ser, en el futuro, un gran órgano de la opinión gallega.

## Capitán Guerreiro.

—No he estado cerca de unidades gallegas. Sin embargo, las conozco; sé de su heroísmo en noviembre, a las puertas de Madrid; en Gua-



dalajara, en marzo; en Brunete, en Belchite, en Teruel, en todos aquellos sitios donde nuestro

Ejército se ha cubierto de gloria han participado los combatientes gallegos junto a los combatientes catalanes, vascos y de las demás regiones de nuestro país.

De los combatientes gallegos han salido jefes tan queridos como Lister. En las unidades que él manda, y en otras muchas, encontramos gallegos que rivalizan en entusiasmo y heroísmo con los mejores soldados de nuestra grande y querida España.

«Nueva Galicia» es ya hoy el periódico más preciado para mí y para todos los gallegos. Me gusta su contenido político, su exposición de la línea del Frente Popular y de los problemas de mi tierra. Opino que «Nueva Galicia» debe de llegar a ser el periódico que una a todos los gallegos para hacer más efectiva la ayuda a las víctimas del fascismo y libertar a nuestro hermoso país.

—¿...? Conozco poco el desarrollo de «Solidaridad Gallega Antifascista». Sin embargo, mi opinión de que debe existir una organización que agrupe a todos los gallegos me hace considerarla necesaria, imprescindible. Para unir a todos los gallegos que queremos una Galicia libre, feliz y próspera, expulsar de nuestra tierra a los que la han traicionado, vendido e invadido, creo necesario vigorizar «Solidaridad Gallega Antifascista» u organizar un Frente Popular Gallego donde tengan cabida todos los gallegos para ayudar a nuestro Gobierno de Unión Nacional a alcanzar rápidamente la victoria.

No pertenezco a «Solidaridad Gallega». Pero por creer firmemente en la necesidad de una organización de Frente Popular que nos ayude a todos, tengo que saludar los esfuerzos de S. G. A. que están dirigidos a tal fin.

## Como piensa María Quiroga, evadida de la zona facciosa.

—¿...? Creo que se les puede considerar entre los mejores. Valientes, disciplinados y sufridos, en todas las batallas cubrieron de gloria el nombre de Galicia.



—¿...? Creo llenará el cometido para lo cual fue creada, el cual consiste en agrupar a todos los gallegos antifascistas y atender a todos los paisanos que de distintas maneras llegan a terreno leal, huyendo del terror fascista.

—¿...? Es el periódico que más me gusta, sin desdoro de los demás periódicos gallegos, porque de una manera clara y sincera escribe para todos los gallegos que aman a Galicia y desean el triunfo de la República.

## José Riego, ex Secretario de la Confederación Regional Galaica.

—¿...? Este momento es solemne para todos, especialmente para Galicia, que supo ofrecer hijos animados por extraordinario heroísmo, por



una gran decisión y un alto amor a su tierra. Sólo estos ejemplos son capaces de reivindicar lo que espíritus enfermizos y almas viles han deshonrado.

Porque a las figuras ridículas no las admite Galicia como hijos, sino a los otros, a los que en los campos de batalla la cubren de gloria derrochando bravura y heroísmo sin igual.

Y esto hacen hoy nuestros paisanos, aportando a la causa de la libertad un valor desconocido.

—¿...? Su obra generosa y solidaria no es debidamente interpretada. Sólo saben comprenderla y estimarla los que llegan de Galicia cubiertos



de andrajos, ateridos de frío y horrorizados de crímenes monstruosos y de tan lúbrico.

Porque los que huyen del infierno galaico, con el corazón llagado por tanta injusticia quieren ayuda, ayuda que presta «Solidaridad Gallega Antifascista», ayuda que prestamos todos, aunque mucho más podríamos hacer si todos los gallegos esparcidos por Barcelona comprendieran que los organismos de ayuda no viven de milagros bíblicos.

Mucho hace este organismo, y compréndase su obra.

—Sus páginas son duras y fuertes como el acero. No se doblegan ni se arrugan, porque el espíritu que las animan es el de todos los que luchan contra la traición y la infamia, contra los que no han vacilado en hacer de Galicia—pueblo honrado y laborioso—un cementerio lleno de fango y de tristeza.

Y a eso va «Nueva Galicia»; a herirlos en el corazón, a sepultarlos en la esterilidad, y a la vez a mitigar los dolores de la tierra ultrajada y escarnecida; levantando enhiesto el lábaro de nuestras rebeldías, y a gritar a combatientes. Adelante, muchachos.

¡Por la libertad de Galicia!

¡Por la República!

Periódicos que así luchan deben ser queridos y estimados por todo antifascista, máxime si se comprende que, no sólo destruyen los fusiles, sino que también las plumas abaten despotismos y aniquilan tiranías.

Esta es para mí la labor que hoy desarrolla «Nueva Galicia».

## Un marino: Manuel Porrua.

—¿.....?  
—Los combatientes gallegos, formados en gran parte por gente marinera, son unos de los más esforzados paladines de nuestra independencia, pues le sirve como aliciente el recuerdo de su tierra cuya liberación ansian y por la que lo están dando todo, incluso la propia vida.

Téngase en cuenta que en nuestras marinas, la de guerra y la mercante, la mayor parte de los elementos que la componen son gallegos.

A éstos precisamente, sin desdoro para los de otras nacionalidades, se debe el que ambas marinas, desde el comienzo del movimiento, hayan estado casi íntegramente al servicio del pueblo y del Gobierno de la República y hayan sido un factor de primer orden en nuestra lucha. El marino gallego es sufrido, abnegado, trabajador; en suma: posee todas las cualidades que caracterizan a los hombres de nuestra tierra.

—¿.....?  
—Para llenar la alta misión que Solidaridad Gallega Antifascista tiene encomendada, es pre-

ciso que todos los que nos encontramos en terreno leal colaboremos intensamente en la obra de agruparnos en torno a esta entidad, para que en todo momento nuestra unión sea real e im-



niéndonos todos los sacrificios que sean necesarios a tal fin. No hay razón ninguna que justifique el permanecer indiferente. Que nos sirva de ejemplo la unión tan estrecha de nuestros paisanos de América, que cada día refuerzan más los lazos de unidad y de ayuda al Gobierno de la República.

—¿.....?  
—En líneas generales lo encuentro muy acertado. Creo que debemos hacer de este semanario el órgano del Frente Popular para los gallegos. Teniendo nosotros una lengua propia, entiendo que debería NUEVA GALICIA dedicar una página, cuando menos, a artículos escritos en nuestra lengua. No basta con que el amigo Castelao escriba para cada número sus célebres «Verbas de Chumbo»; es preciso que, junto a éstas, aparezcan otros artículos redactados en nuestra lengua vernácula, para lo cual todos debemos prestar nuestra colaboración desinteresada y entusiasta.

## Adelmo Prada, cabo de guardias de Asalto.

—¿.....?  
—Creo, sin que esto sea menospreciar a los soldados de las demás regiones, que los combatientes gallegos son lo mejor de lo mejor. Yo, que he luchado con ellos en las Atarazanas, frente a



Huesca, en monte Aragón y en Belchite, he podido comprobar el temple admirable de mis paisanos: siempre deseando ir a primera línea, siempre contentos y animados entre las fatigas y peligros de la guerra, siempre leales a sus jefes.

—¿.....?  
—Me parece que si todos los gallegos residentes en la zona leal le prestamos nuestro apoyo puede SOLIDARIDAD GALLEGA ANTIFASCISTA desempeñar un gran papel y cumplir una importante misión en la ayuda a los evadidos, refugiados y en general a todos los paisanos que lo necesiten. No sé por qué los gallegos no hemos de tener lo que tienen los naturales de otras regiones: cooperativa, hogares, etc. Todo esto lo puede hacer Solidaridad.

—¿.....?  
—Excelente. NUEVA GALICIA realiza una labor muy simpática de unión y acercamiento entre todos los gallegos libres de la tiranía fascista, y de propaganda de nuestra tierra y de nuestros combatientes. Creo que debería convertirse en un periódico diario para que su labor fuera más intensa y conocida de todos.

## Eladio Freire, obrero de la industria de Guerra.

—¿.....?  
—Han demostrado no solamente su calidad de antifascistas indomables, incorporándose en el primer momento a la lucha y cubriéndose mil veces de gloria, sino que han demostrado tam-



bién su cariño profundo a la tierra natal al luchar por la independencia de España, sin la cual no sería posible la liberación de Galicia.

—¿.....?  
—Creo que ha sido un acierto la creación de esta gran organización, pues en ella deben estar representados los anhelos de unidad y solidaridad antifascista de todos los gallegos.

—¿.....?  
—Magnífico: es uno de los periódicos más queridos por nuestros paisanos que están en el frente y por los de América. Eso, para mí, constituye el valor más precioso que puede tener un periódico gallego en las actuales circunstancias. Yo, particularmente, creo que debía de ser órgano oficial de «Solidaridad Gallega Antifascista».

# Una opinión de Ossorio i Tafall

¿Qué valor internacional, tiene en su opinión, la unidad de los jóvenes de todas las tendencias e ideologías en la lucha por la paz?

—Es evidente que la juventud puede y debe desempeñar un papel vital en los momentos actuales. La juventud lucha en España y en China contra el fascismo, y la juventud sería la primera víctima del fascismo en todo el mundo, si el fascismo viese realizados sus ambiciosos planes de conquista y agresión. Por lo tanto, un Congreso de esta naturaleza necesita formar un juicio claro y tener una visión amplia y justa de los problemas del momento. El fascismo es la guerra, y la guerra afecta a todo el mundo, pero afecta principalmente a la juventud, destinada a empuñar las armas.

Los jóvenes del mundo, en defensa de la paz, el progreso y la cultura y en defensa, en fin, de sus propios intereses personales, deben alistarse para combatir decididamente las fuerzas de la reacción y el fascismo. De este combate de hoy depende el futuro destino de la humanidad. En la lucha contra el fascismo está la firme seguridad de que mañana gozaremos de una paz asentada sobre bases sólidas y duraderas. La paz en estos momentos de guerra es una palabra sin significado, precisamente porque la paz no existe ni en España, ni en China, ni en Alemania, ni en Italia, ni en ningún otro país donde se prepara activamente la guerra. A la juventud le toca ahora el papel extraordinariamente importante de colocarse en la vanguardia del mundo que lucha por la paz para no caer en brazos de los que luchan y se preparan para la guerra.

—¿Considera usted esto como una ayuda a la lucha de la juventud y del pueblo español contra la invasión fascista?

—Va implícita la respuesta en la que antecede. Si los problemas se plantean con claridad y se afrontan con resolución, indudablemente. La movilización de la juventud en favor de la paz y contra el fascismo —que es el polo opuesto de la paz rápida, organizada, puede ser factor de enorme importancia en estos momentos que vivimos. No se olvide nunca esta cuestión vital: que para tener la paz hay que merecerla. Y hasta ahora no se ha encontrado todavía un medio más directo y decisivo que luchar y combatir por ideales de humanidad para merecerla y disfrutarla.

—¿Qué papel piensa usted que debe jugar en el Congreso la Delegación de la Alianza Juvenil Antifascista española?

—Poner de relieve de una manera directa, clara y fuerte, el papel que la juventud juega en nuestra guerra contra el fascismo y la invasión. La juventud española, está demostrando con su inigualado sacrificio, su heroísmo ejemplar y su denodada abnegación que quiere y anhela la paz.

A fin de salir al paso de todas las maniobras que pudieran hacer acto de presencia en este Congreso, la Delegación española debe dar realce a su conducta y a su actuación para ganarse los apoyos y simpatías de todos los jóvenes del mundo que quieren y sienten la paz; para atraerse a todos los jóvenes antifascistas y convertir este Congreso en una formidable afirmación de repulsa contra el fascismo y en un medio de movilización intensa y rápida de opiniones y recursos para condenar a los invasores que asesinan al pueblo español, y obtener del mundo la ayuda a que tenemos derecho.

Para nosotros la salida de los invasores de España es una cuestión de honra. En ninguna lengua del mundo se dice con tanta rotundidad: una cuestión de honra. Creemos que debe serlo para todos y, por tanto, una cuestión previa, porque ninguna nación puede vivir decorosamente ni tiene derecho al respeto ni a la amistad de las demás si ha perdido la honra y la libertad.

(Del discurso del Presidente Azaña.)

## Correspondencia

RAMON CLD.—Recibimos tu carta de fecha 26 del próximo pasado. Te enviamos el periódico a las señas que nos dices.

BALTASAR FERNANDEZ.—Recibimos tu carta. Escribimos. Cuando nos contesten te remitiremos las noticias que obtengamos.

RAMON FEIJOO.—Recibimos tu carta y te enviamos algunos periódicos.

MANUEL ALVAREZ.—Recibimos tu carta. El giro que mencionas no se ha recibido.

TEODORO TEJEIRO.—Recibimos tu carta y te enviamos el periódico.

AVELINO MORADO AVILLEIRA.—Recibimos tu carta y te enviamos el periódico normalmente.

VICTOR REGUEIRA.—NUEVITAS (CUBA).—Recibimos tu carta y la fotografía que acompañas, la cual verás publicada en «Nueva Galicia». Te contestamos por Correo.

PASCUAL MONGE CUELLA.—Recibimos tu carta. Os enviamos el periódico normalmente y te contestamos por correo.

VALENTIN CAZON FREIRE.—FLORIDA (CUBA).—Recibimos tu carta. Lamentando mucho lo que nos dices, cumpliremos tu deseo.

MANUEL GONZALEZ GALLEGO.—Recibimos tu carta. Tomamos nota de tu suscripción y te enviaremos el periódico.

JOSE REQUEJO.—CIEGO DE AVILA.—CAMAGUEY (CUBA).—Recibimos tu carta. Te mandaremos 10 ejemplares. Te contestamos por Correo.

ANTONIO ALVAREZ.—Recibimos tu carta. Tomamos nota de la suscripción y rectificamos señas que nos dices.

ANTONIO BALSEIRO.—Recibimos tu carta. Tomamos nota de cuanto nos dices y te enviaremos el periódico normalmente. Te contestamos por Correo.

JESUS VARELA.—Recibimos tu carta. Tomamos nota de lo que nos dices de tu hermano. El periódico te lo enviamos normalmente.

JOSE GARCIA PERNAS.—Recibimos tu carta, de la que tomamos nota. Contestamos por Correo.

ALFREDO GARCIA.—Recibimos tu carta. Contestamos por Correo.

JUAN ROMAN.—Recibimos tu carta y el giro de que nos hablas.

CESAREO PAZOS PAJARO.—Recibimos tu carta. Te contestaremos por Correo.

ALFONSO GONZALEZ.—Recibimos tu carta. Tomamos nota de todo y agradecemos tu interés.

JUAN VAZQUEZ.—Recibida tu carta 30 de junio. Los que mencionas son suscriptores a quienes enviamos ordinariamente periódico.

J. MONGE.—Recibimos carta. Cumplimentamos tu deseo.

MIGUEL ESTEVEZ.—Recibida carta y rectificadas señas. Dinos si recibes bien periódico en lo sucesivo.

BENIGNO MORENO.—Recibimos tu carta. Contestamos por correo.

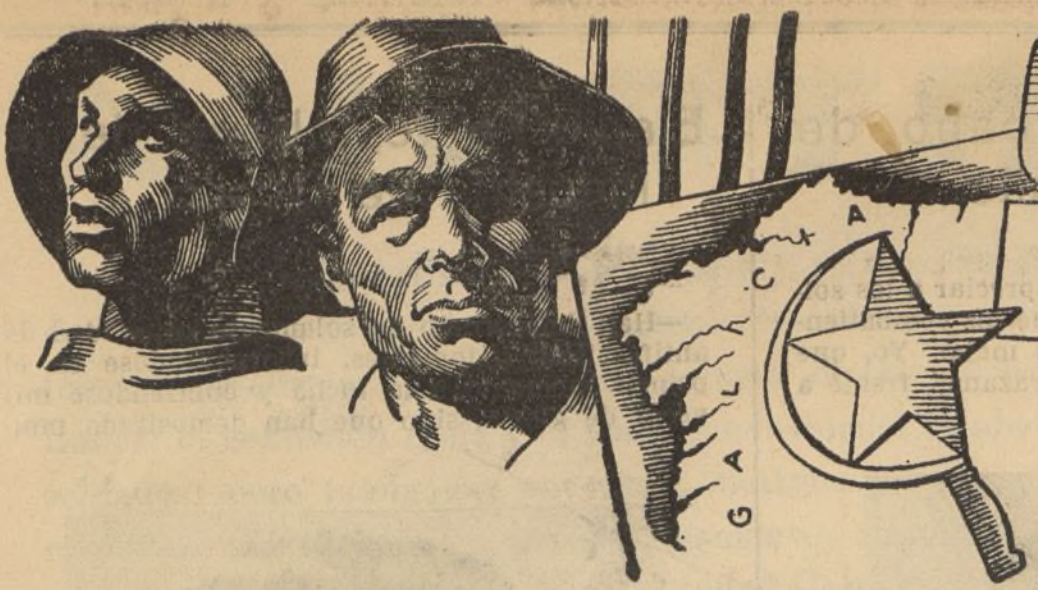
Luis Fernández Varandela desea saber de Tarsicio Fernández Varandela. Escribid al primero a esta dirección: Ingenieros del Ejército, 11 Compañía de Carreteras, Base 3 c. c. número 15. Ejército del Ebro.

# ¡Ni verlas!

En la fiesta nacional argentina no admitieron la bandera facciosa

(La Mañana, 24 de junio de 1938)





# Seizón da Terra

Irmans do Fronte e da retagarda. Oxe comprendese do-os anos-de loita contra o fascismo. Amillor conmemoración é reafirmar con mais-brío que nunca á unidade de todos os Galegos-antifeixistas.

## A noite do 18 ao 19 de xulio do ano 1936 en Madri

Coma coa caída da Bastilla na Revolución francesa, coa do coartel da Montaña fineu unha época oprobiosa para o pobo

Din as crónicas que ao comezo da Revolución francesa, o Pobo de París forxou cincuenta mil picas en poucas horas. As rúas, cheas de artesans, de mesteirais, de xente pertencente as crases asoballadas pola nobreza de Francia, eran un fervidoiro. O gorro fríxo viase eiqi e alá e os berros de Liberdade, Igualdade e Fraternidade recorrian a nazon d'un extremo ao outro. Namentras, os reis de Francia preparábanse a ofrecerlle resistencia ao Pobo e a negarlle a sangue e ferro os dereitos que iste reclamaba. Na praza da Grève, as masas tiñan levantada a guillotina destinada a derribar as testas coroadas e a establecer d'unha maneira cruel, mais tallante, o réxime dos oprimidos. Gardas suízos vixilaban as portas do Pozo real, e a Bastilla, cuio Gobernador tiña feito bruiir ben os cañós que asomaban pol-os torrés ameazando os revolucionarios, alzábbase inxente, feudo da tiranía, no curazón da Francia.

Cando deuse o berro definitivo de Liberdade nin a ponte levadiza da fortaleza nin as armas dos seus defensores fueron suficientes para opórse a razón das masas.

Un século e meio máis tarde, en Madrid, capital da República española, os persoeiros da reacción peninsular, converten o Coartel da Montaña en ouxeto do odio do Pobo traballador, levantándose escontra do réxime democrático coas mesmas armas que aquel lles confiara para a súa defensa. Pol-as rúas cáseque non pode verse a ningún. A xente apfeta o paso e busca o refuxio dos fogares. No ar nótase certo malestar, que aumenta a medida que pasan as horas. Nos centros esquerdistas hai moita axitación. ¿Qué sucederá? Ninguén o sabe. Fai poucos días o deputado monárquico Calvo Sotelo morreu d'unha maneira misteriosa. Dende entón algúns din que as dereitas — monárquicas e os da Falanxe — matárono para ter un motivo máis para levantarse escontra das institucións republicanas. O ambiente está enrascado; a atmosfera cargada de paixós.

Os obreiros non dormen; tampouco dormen as crases meias. Na cidade, aínda a outas horas da noite, vense lumes nas fiestras dos círculos traballadores. Voces que dan ordes; homes que reciben instrucións. Todo encamiñado a un fin: facer abortar un posíbel levantamento feixista.

O Pobo o endevina i está preparado, disposto a recibellos acontecementos con serenidade mais con vontade ferma e resolución de non dar un só paso atrás. De vez en cando, chega algún ao círculo un ao radio. Trai un buito conseqüo. E un fusil; xa hai outros fusis esperando o intre en que se levanten os traidores escontra do réxime.

Fai un calor insoportábel. Ninguén pecha os ollos; uns, porque non queren, precisa vixilante; outros, porque non poden. A febre é maor cada vez. Xa escóitanse os primeiros disparos. Ten sucedido o que as esquerdas esperaban; os feixistas teñen traizoada a República. Fíxéronse amos dos coartés e das armas que a Patria entregoulles para que a defenderan, empregándonas agora escontra d-e-la.

Por iso armábanse os obreiros; por iso armábanse todol-os que sentían no seu peito o anxeo de Liberdade e non querían ser escravos das castas militares.

En Madrid, os feixistas téñense feito fortes no Coartel da Montaña. Os soldados que vian con malos ollos a treizoaron botados pos sótanos baixo da pistola dos «senhoris». Isto sucede tamén enriba, nos pisos ontos. Metralladoras ocupan as fiestras; no patio os rebeldes teñen morteiros cós que non deixan de mandar proyectil tras proyectil aos defensores da Lei e do orde republicanos.

Os rapaces que tiñan fusis están xa fai tempo diante da fortaleza, disparando escontra dos que treizoaron o Pobo. O pequeno cañón dos improvisados Milicias atoa os ares coa súa voz estridente que crama pol-o dereito ferido. Eisi pasa toda unha noite. A mañan seguinte, os rebeldes do coartel poñen fora unha bandeira branca. ¿Será que queren parlamentar ou discutir as súas condicións para rendirse ao Goberno? Créndolo isto, saen os Milicias a peito descuberto. Pero os feixistas non saben ren de lealdade. Non obstante ter posta a bandeira de parlamento, disparan sobor dos Milicias que se aprobeisiman ao seu parapeto. Moitos caen; outros teñen aínda tempo de voltar ao refuxio dos troncos e dos sacos terreiros. Entón os disparos aumentan. Os feixistas empregan todal-as súas máquinas de guerra: os Milicias sómentes poden opórilles os seus fusis e o cañoncino de 75. Pero ista vez os esforzos dos treidores foron inútiles. Os traballadores teñen adeprendido cō proceder indino dos fauciosos o non expoñen xa as súas vidas á cobardía nemiga.

Fanjul, o xefe do movemento rebelde dentro do Coartel, vai perdendo a paciencia. Ele creia dominar en poucos intres os leais e facerse amo da situación. Ao fin tēn que entregarse ás autoridades republicanas. Pro aínda fican ala dentro treidores que resisten. As forzas populares dan entón a derradeira carga, que non poden soportal-os rebeldes.. A fortaleza cai.

Son as dez e meia da mañan do día 19 de xulio de 1936. O Coartel da Montaña caíu, coma a Bastilla parisiense, diante do berro de Xusticia d'un Pobo que rompe as súas cadeas..

INDIANO.

S. José de Costa Rica, xunio de 1938.

## O POBO PORTUGUES

Salazar é un ente ridículo. Cō mesmo corazón de fera pero sen acriminal grandeza d'un Mussolini. El e Franco son o rabo de besta feixista. Quixeron ser testa de león e non son x-i quera cauda de rato, xa que o feixismo hispánico e o portugués non son mais que ratos con entrañas de serpe. O nazionalismo dos mesnades de Salazar é imaxe do seu xefe inmediato, delegado ou «caseiro» dos anos de Berlín e Roma. E noxenta hipertrofia do nobre patriotismo portugués. E un quero e non podo, que sería dino de compaixón se non o fora de desprezo pol-a calidade moral do refugallo que o integra.

Mais compre facerlle xustiza ao pobo portugués. Pode o Salazar enche-la boca dicindo: «O pobo está con nosco». Pode orgaizar «comicios anticomunistas», levando a eles, aproveitando da súa inforanza e da súa fame, aldeas a dez escudos e unha lata de sardiñas por cabeza; pra contarlles catro parvadas que case sempre producen un efecto contrario, ao pretendido, do que resulta unha formidable propaganda a favor de marxismo. Pode leval-a súa vaidade a París, pra esponer ali a mentira d'un Portugal feixista. Pode obrigar as súas vítimas a berrar: «Salazar, Salazar, Salazar...» Mais todo é inútil. O pobo portugués non o quere. A pesares da vixianza dos cans da «policia», aproveita todal-as ocasións pra manifestarlle a xenreira e desprezo que por, el sinte.

Corren, por centos, as anécdotas nas que o humorismo portugués expresa o «amor» que o pobo sinte pol-o Salazar, pol-o «menino Antóninho»: Un cidadán presentase ante Salazar pra protestar de que os novos barcos de guerra portugueses levan nomes de persoaxes históricos, habendo na actualidade en Portugal, nomes muito mais gloriosos e dille que sería unha grande satisfacción pra os portugueses o leer nos xornais esta noticia: «Ontem foram botados a agua o «Oliveira Salazar» o e «General Carmona».

Outro manifesta a súa esperanza no porvir, xa que: «Se o «António» morre, a «Oliveira» seca e o «sal» derrete, o «azar» acaba».

Outro, que lle salvara a vida ao dictador porque por sorte pra este, inforaba a súa persoalidade, respondeu, ao manifestarlle o salvado o seu agradecimento e o seu desexo de que lle pidira algunha cousa, que o único que lle pidía era que non lle dixese a ninguén que había sido él o salvador, porque se llo sabían matábano.

Salazar está entregado en corpo e alma aos rebeldes hispánicos; fixo causa común con eles e quere que Portugal o siga na súa tola e suicida aventura. Pero o pobo, con craro instinto, comprende que ese camión non é comenente e sempre que pode manifesta o descontento que lle causa esta política.

Non sería discreto citar casos, mais compre decir que o pobo portugués considera como irmáns aos que defenden a República española, e que manifesta esta irmandade en todal-as ocasións doadas: ¡cantos deben a vida e a liberdade a este sentimento do pobo portugués! O que coñeza o réxime de tiranía, de espionaxe policial, de falla de liberdade que sofre o poboirmán, pode apreciar o inmenso valor d'estes sentimentos, tan perigosos pra quen os manifesta, pois pra o Portugal oficial ser enemigo de Franco, é ser «bermelho», ser «bermelho» é ser criminal, e axudar aos «bermelhos», é axudar ao crime. Hai que ouvil-os discursos e ler os artigos e manifestos nos que os nazionalistas portugueses misturan a causa da súa nacionalidade e o comunismo, pra decartarse da inforanza, da ma fe e da estupidez do miolo dos fabricantes de tales enxendros: todo é una pezoñeta baba de mentiras e inxurias co'a que, vanamente, pretendem enlaxarnos. Pois ben, o pobo portugués sinte pol-o Portugal de Oliveira Salazar o mesmo noxo que nos sintimos por Franco; sintense mais perto de nos que dos seus ridículos nazionalistas. Compre decilo; compre facerlle xustiza e non identificalo cōs tiráns que o asoballan; compre consideralo como un irmán, xa que él tamén ten pra nos agarimos de irmandade.

LUSOFILO

## Mártires de Galiza

Esta guerra, filla da treizoón, inzou de mártires o chan galego. Cada aldea, cada pobo, garda o corpo e a sembranza de algún o de algúns vi-mosos, vítimas da crueldade feixista, pois si moitos son os nosos probos, son moitos, pero moitos mais, os nosos mortos. ¡Coitada Galiza, como se cebou en ti a xenreira dos teus enemigos! Dispois de século de opresión empezabas a despreguizarte e a omexer nos cadéos que te cingulan, sentíndote con azos pra esnaquizalas. Por todas partes se vian, ledos e optimistas, os síntomas do teu rexurdimiento. Os bos e xenerosos, os paladís da democracia e os apóstoles da xustiza social, sementaron os tres leiras e nelas xermolaba unha anada rica e proveitosa. As mocedades comunistas, galeguistas, republicanas e socialistas, que xurdián en cada curruncho da terra, océulos iniciós d'unha sociedade mais san e mais nobre, eran boa proba de lo Xurdia a luz e os morcegos da escuridade e da opresión, agachábanse, a tremar, nas súas cobres...

Mais todo porvir de felicidade ten de conquistar a forza de dōr e sagrifizos e, por si foron poucos os que tiña sofrido a nosa terra, o feixismo, derradeiro avatar d'un pasado de inxustizas que se sinte morrer e que quere morrer matando, ven a facelos meirandes as rasgar, cos seus pontazos de fera agonizante, a carne de Hespalia e de Galiza.

Calon, por millares os nosos irmáns. Unha nova dōr veu a xuntarse os vellos dōres da terra. A poeira dos camiños, o fondo dos ríos e os herbos e torrons des agros, serviron de derradeiro leite pra os nosos mártires e beberon o seu sangue xeneroso. O látigo dos saicos de tricornio aproveitou os seus carnes e os dos boreiros da falanxe deixounos seu vida contra

das bordos dos camposantos aldeans, outrora poéticos xardíns da xaudade, e broxe sinistros patibulos. As suas fillas coñeceron os aldrexos da tonsura e da luxuria dos mercenarios. Os seus mulleres coñeceron os rigores do desagorimo e os seus fillos viron prostituda a súa sinxelaza pol-os que, dispois de matarlle o pai enlaxaban o seu recordo. A morte, a fame, a inforanza, a moura noite da tiranía volveron, transitoriamente, a ser donos de Galiza.

Morreu a por dos fillos da terra. Viven no noso pensamento os mois esgrevos. Bóveda, Benigno, Botán, Caridad Pita, Casal, Bilibotin, Miñones, Díaz Balaño... teñen conquerida e inmortalidade, porque viviran na memoria dos galegos e so morreran cando morra o noso pobo. Mais eu que venero o seu recordo, quero adicarlle hoxe unha lembranza dos mortos anónimos: do mester, que fixo da súa morte derradeira leizoón, pra os seus escolinos; a dona redimida da escravitude dos prexulos, que pagou co a vida a súa redenzón; ao marifeiro, ao labrego, ao intelectual. A todos os que, por levar na fronte unha estrela e no bico un cantar, que dixera Curros, morreron conrestos dos lobos da reacción. A todos aqueles que, anunciando un millor porvir, eran presente optimista e sou, pol-a mala fada, grorioso pasado da terra. Facero firme propósito de que a súa morte non sexa estéril; de que o seu martirio sexa firme alicerce d'unha Galiza e d'unha Hespalia milliores; de que os seus fillos viviran nun mundo mais nobre, e de que se fará xustiza con seus asasinos. Tal é o millor homaxe que podemos renderlle no segundo cabo de ano desta guerra, illa da treizoón.

XAN DO SIL.

## A un vello falanxista

(No segundo cabo de ano da nosa loita e da treizoón deles)

Falanxista: Non mais leves a tua insíña en col do peito: pon o xugo no pescozo, e pon o feixe ao carrello, pois de alteiroso león pasache a boi de labrego ti, que tiñas soños de aigue e despertache, portento, de año doce e lambedor das mans de tiráns noxentos. Que foi da Hespalia Imperial que tiñas no pensamento, unha, grande e ceibe, que gabache con triple berro? Que foi das tiñas ilustros? Quixeches matar «bermellos» sen ver qu' eran teus irmáns; saíón e suicida a un tempo, cō sangue nobre do pobo ser ver que non son doados alicerces pra un imperio a morte, os odios, a fame e a guerra, infernal enxendro. E todo pra que?, pra que? Pra qu'os vermes do diñeiro zugen no sangue dos probes cō ferrete pezoñento; pra qu'un dictador cativo, de outros meirandes cadelo, espalle a súa cora inosobre o seus idiotas orneos, nos qu'enche a boca co' a Patria que vendeu aos eistranxeiros, inzando xornas e afiches cal ridículo esperpento; pra qu'os «berbereiros louros», os «heróis do Caporeto» e os «arios da Berberia», de xenreira e cruces cheos, veñan a tripal-o chān que ti arelabas ergueito. Falanxista, falanxista virado de aigue en cordeiro; non leves feixe de frechas, non leves xugo no peito; turra, dos tiráns, o carro cō xugo do teu descreto; cō tozo dos desenganos canga o lombro outrora dreito; non leves rosas de sangue; amarelas do desprezo ou cōradas da vergonza millor che compren, de certo, xa que, por soños de tolo, és vítima dos alleos e borreiro dos irmáns. Coitado. Os remordementos non che fren a conciencia?, non tēs noxo de ti mesmo? Mas che valera, coitado, ir facer garda aos luceros!

FLORENCIO

Barcelona, 12-VII-1938.

## Ideias ao vento

### Homaxe ao Batallón Galego

Achegase o día de Galiza. Ao achegarse ista data ao meu pensar, que nas fileiras do exército Popular, hai moitos centos de galegos que dende o primeiro intre non dubidaron en ocupar un posto na loita pol-as liberdades do pobo.

Nunca coma hoxe, millor pra establecer un achego, do que deica de agora estivemos hofos, entre os galegos do fronte i-os da redagarda ninguén dos de dende o primeiro, intre tiveron a sorte de estar na zona leal, esquertería aos galegos que saíron pra Maqueda e santa Olalla, sen coñecemento algún do que era collere na man un fusil, pro con una grande bontá de pra de teñer aos rebeldes que avanzaban pol-as terras de Toledo.

Nomes que corren pareixos, ao desenrolo do Exército Popular van xunguidos sempre ao nome do Batallón Galego: Toledo, Seseña, Xarama, Vilaverde, Belchite, Teruel e derradeiramente Tortosa.

En todol-os fronteos o sangue galego, puxo co sangue dos caídos, a rubra vontade de liberarse da Galiza antifeixista.

E certo que no hoxe 4.º Batallón da Primeira Brigada hai moitos que non son galegos, pro iso non e motivo algun pra entripecer o homaxe que propoño: homaxe o combatente galego na persoa do antigo Batallón Galego.

Todos merecen nōso homaxe porque os de outras rexions que hoxe forman nas suas fileiras, topanse cobrendo o posto que un irmán noso deixou, iste e o motivo mais que suficiente pra que o referido homaxe poida abranguer a todos.

Veahi, o xeito que eu coído bon, pra conmemoral-o Día de Galiza, de iste xeito non somente se honrara aos nosos caídos senon que será un intre en que os galegos do fronte e os da redagarda volten xuntos seu ollar pra a Terra matinando no opreixamente que ala sofren nosos irmáns, pra afirmar, así xuntos de ise xeito a vontade de loitar pol-a liberdade de pobo que será a liberdade da Galiza antifeixista.

A idea vai ao vento, a voleo, coído non caera no valeiro, que unhos pol-os outros non quede a cousa no aere. NUEVA GALIZA mesmo podía encarregar-se da campaña pra o tal homeaxe, e Solidaridade Galega Antifeixista, da crase e de levalo a cabo.

R. R.

En Campaña, julio de 1938.

NUEVA GALICIA fai súa a idea de «Requetés». Coida, como el, que a millor maneira de celebrar o día de Galiza e renderlle un homaxe de simpatía e admiración aos irmáns do Batallón Galego, que tan barudamente loitan contra dos que fixeron de Santiago un malador de mourois, e fan hoxe dos mourois os cómplices da súa treizoón.

NUEVA GALICIA, que n'un dos próximos números pensa honrar as suas columnas c'un reportaxe adicado ao noso Batallón, brinda esta idea a SOLIDARIDADE GALEGA e a todol-os galegos d'esta zona. Págsase xustiza aos combatentes galegos e rindasete, no 4.º Batallón, o homaxe que merecen, e se por estar perto o Día de Galiza non pudera orgaizarse pra esta data sínátese outra, mais que non caia a idea o no valeiro; que non lle falte, aos irmáns combatentes, o agarimo dos seus paisáns.



# VERBAS DE CHUMBO

por CASTELAO

XVIII

Dizemos que é preciso transformar o sistema fiscal de Galiza, e convencidos d'esta necesidade imos dar idea do proxecto que Bóveda tiña preparado con todos os anexos e desenrols que o tema requiría. Faremos un simple resumo.

O sistema fiscal que agora rixe está integrado por unha longuíssima ringleira de gravames—na súa mor parte indirectos—que o Estado, as Diputacións e os Consellos impoñen e recaudan, coa conseguinte triplicidade de oficinas, de documentos e de gastos. Sistema inxusto, complicado, arbitrario e custoso.

Non aceptamos, craro está, os gravames indirectos e menos aínda os impostos municipais que encarecen os artigos de consumo. Porque non se establecen atendendo a capacidade contributiva das persoas (tanto pagan os ricos como os pobres). Porque un imposto baseado no consumo fai pagar máis a unha familia probe e numerosa que a un solteiro millonario (o consumo depende máis ben das necesidades que da capacidade). Por que sirven de tapadeira para subir máis orxionadamente o custo dos artigos e son a mellor forma para que os administradores se liberten de control popular. Decía Bóveda que onde os acertos e os desastres d'unha política teñen o seu mellor espello é nos presupostos da entidades que rixe esa política, e que a sobrevivencia dos impostos indirectos e un reflexo da arbitrariedade administrativa, pois os contribuintes deben saber o que van pagar e o que pagan, aparte de que deben coñecer o destino do seu diñeiro.

O revellido sistema fiscal de Galiza é inxusto e antieconómico polo-a importancia que n-el teñen os impostos indirectos e resulta complicado e caro porque son tres entidades as que simultaneamente impoñen e recaudan os gravames. E o máis dooroso e que non se ollan no sistema vixente, un propósito serio de imposición única sobre o capital e da renda. No orde económico retrasa o desenvolvemento da nosa pequena industria, impedindo en moitos casos novos intentos industriais. No orde político favorece o caciquismo, porque a facultade impositiva e a función recaudatoria tradúcense, en mans de caciques, n-unha arma de castración cidadán.

E non falemos do arrendo de servizos recaudatorios, que serve para enriquecer a compañías ou particulares. Eses rendimentos deben revertir á colectividade.

Vexamos agora cales poden ser as bases da reforma fiscal en canto se implante na nosa Terra o réxime autonómico.

Os impostos que o Estado transfira a Galiza para cubrir o importe dos servizos que se traspasen, máis os que cobran as Diputacións e Concellos, serán refundidos n-un imposto único. Os organismos locais do novo réxime cubrirían as súas atencións participando nos cuotas que a Administración galega estableza ou en forma de recargo das mesmas.

A triplicidade de oficinas, correspondentes aos tres servizos recaudatorios—do Estado, das Diputacións e dos Concellos—refundiríanse n-unha Administración única que dependerá de Xunta de Galiza.

O imposto único debe responder ao sistema progresional, gravando en distinta escala os capitais, as rendas e as utilidades.

O órgano administrativo galego debe ser de tipo bancario, suprimindo esa desconfinanza formal do Estado, que soio serve para perder tempo, papel e traballo.

A función recaudatoria non poderá ser arrendada e os rendimentos que produza a movillización do numerario deben aplicarse a fins de carácter sociais.

Como clave da organización fiscal e financeira do país creárase unha entidade bancaria, dirixida e avalada polo-a Xunta de Galiza, que terá ao seu cargo a Recaudación e Caixa, o Creto, o Aforo e outros servizos que poida absorber, tales como Habilitación.

Establecerase a libreta de contribuínte para que este poida pagar as cuotas segun lle conveña, abonándosele un intrínseco especial polo-as cantidades que anticipe. En condicións determinadas cubrirán a totalidade das cuotas aos que non poidan satisfacerlas integramente nos prazos sinalados, cobrándose aos contribuíntes un pequeno intrínseco en evitación dos gastos de apremio.

Bóveda—que coñecía ben a cemia fiscal e a súa técnica—creía que o establecemento do imposto único en Galiza era realizábel; pero a condición de abordalo en varias etapas e obedecendo a un plan de realización gradual. De ningún modo se decretaría d-un plumazo a reforma proposta, espoliándonos a vida fiscal e económica de Galiza.

A primeira etapa consistiría en que as oficinas de Administración galega se encargasen da confección dos documentos cobratorios, refundindo n-un recibo único todas as cuotas que por diferentes conceptos pagase cada contribuínte. Estas oficinas encargaríanse da cobranza, e en sistema de transición abrirían conta a favor das entidades participantes.

A segunda etapa consistiría na formación d-un fichero, no que cada contribuínte tivese unha ficha individual. En cada ficha constarían as diferentes cuotas que servirían para confeccionar o recibo único; así como as rendas e o capital declarado polo-a contribuínte e comprobado polo-a Administración.

A terceira etapa consistiría en "confeccionar as escadas de tributación para chegar ao imposto único. O problema sería doado se nos conformásemos c-un sistema proporcional e recorriésemos do método de derama ou prorrateo que o Estado ten establecido para a tributación da riqueza territorial non catastrada; pero nós queremos que o imposto único sexa xusto e que grave o capital ou as rendas, aplicando escadas progresivas de tributación. Para asegurarnos contra todo erro de cálculo, pode establecerse como cuota mínima a da face anterior, a non ser que unha investigación solicitada polo-a contribuínte demostre a inxusticia do gravame.

O proxecto de Bóveda estaba desenrolado deica os máis pequenos aspectos da función administrativa. Non se esquecera de detallar o montaxe de equipos mecánicos para rapidez das operacións, economía de traballo, baratura de servizo, evitación dos casos custosos e molestos, etc. Non esquecera os detalles de instalación, para que o público fose atendido e despachado, sen as voltas e rodeos a que abrigan as detestables oficinas que hoxe padecemos. Non esquecera os esquemas gráficos de organización e os modelos de fichas, documentos, decretos e reglamentos.

Aparte das oficinas centrais d-este servizo, afeidas ao departamento que rixa canto se refire ás finanzas galegas, a estrutura da Xunta de Galiza require a organización d'unha oficina única en cada comarca natural con todos os servizos fiscais transferidos polo-a Estado, máis os das Diputacións suprimidas e os dos Concellos. Terían ao seu cargo a confección de documentos cobratorios e recibos, a cobra das cuotas contributivas, outros servizos administrativos (estadísticas, quintas, etc.) e Delegación de entidade bancaria.

A fé que Bóveda poñía n-este proxecto faine creer que debemos realizalo.

CASTELAO



Estos cuatro evadidos nos demuestran con sus caras alegres la satisfacción que sienten al verse liberados de sus opresores y prometen luchar hasta ver liberada su tierra mártir donde esperan miles de compañeros.

## CARICATOS

# Lobos con pel de ovella

por REQUETÉ

Sempre coidei, que o feixismo facía o captamento da xente polo-a terror—os derradeiros feitos mo confirmaron na zona rebelde—o por meio de palabras enganosas—, que nunca tiñan unha confirmación real en feitos—, pro que así é todo aínda caía algún «primo» —un inorante sempre, que dúbida cabe— ou «un calquera» con afans de «señorito».

Pro coma o mundo progresa, tamen progresan os reclamos, e un de istos, seguramente o mais novo e o que ven agora a empovegar o feixismo.

E unha novidade que nos traen os xornais. Mussolini parece ser vai a esquencer por un intre del traxes que tanto les gustan, con tantas chaplínas non feita, e ítes gorros que leva no seu front, aguias con non sei cantas cabezas, e vaílle a disfrazar de campesiño pra falarlle aos mesmos, sabor da fertura do trigo, seguramente pra decilles que e a millor recoiteo que se fai dende a famosa «marcha sobre Roma». Teño entendido, que os carnavais de Venecia son unha cousa dinas de admiración, manifica, pro tamen coído, que ista data xa paron, dinda que ao «duce» se lle haxa metido no seu testux adiantar os do ano próximo.

Supónome que o «duce», verase aquel día, asistido de unha gran multitude, mais que seu de curiosos, porque sempre o foi efectivamente, ollar como os rapaces nos pobos, vilas e cidades, se arremolinan ao redor dos tolos, primeiro pra ollalo, despois pra turrarse do xenio, pra

rematar correndo tras de iles tirándoles pedras ou pegandolle con un pau, canto mais caído e un tolo da indole de Benedetto, que se lle meten na cabeza unha no va for ma, pra reforzar a xa grande teatralidade do feixismo.

Ademais, a orixinalidade, do tal disfraz no e a mais intresante.

Eu supoño, e non quero ser con esto mal pensado, que a onde vaia, o «duce» moderno, levará consigo, sua defensa personal antiaérea e vos me diredes, si en algún recuncho da terra, algún campesiño te ollon defendido por cañons, porque cando pra fallarlle a un auditorio, fai falla empregar as pistolas, e porque non eso moi de acordo co orador, e que será cando fagan falla, como no caso presente, cañons.

Os americanos son moi amigos do reclamo, i-eran os primeiros, nos traballos de ista indole, pro agora salte un competidor.

Mais eu preguntome si a cada xénero de xente que lles fale, se vai a vestir con un traxe-disfraz diferente, qui traxe vestirá o día que les fale aos artistas de variedades, pra dirlle que son os milloros do mundo.

Al Benedetto! Benedetto! primeiro tes cara de ferreiro, cando ollas aos fotógrafos, delante de ti, i-agora un «ditador» que se presenta en público disfrazado de campesiño... ¡Tes cada cousa muller...!

En campaña, Julio, 1938.

# En el corazón de la montaña gallega los guerrilleros siguen manteniendo en alto la bandera de la libertad

«Los pueblos, como los hombres, cuando pierden el último rayo de luz de la esperanza, o se degradan o se suicidan». Estas palabras de un ilustre pensador hispanoamericano del pasado siglo vienen a nuestra memoria al contemplar en la época actual el desquiciamiento de las naciones llamadas, por imperativo de su propia conservación y supervivencia como tales, a oponerse a cualquier intento que amenace su soberanía de pueblos.

La misma Austria, «mosaico de nacionalidades», junto a las demás del que fue Imperio austrohúngaro, según palabras del historiador Webster, no supo hacer una defensa digna de la libertad obtenida en Versalles. Solamente la clase trabajadora, a la vanguardia de la lucha contra el totalitarismo, hizo frente al fascio vaticano de Dollfuss en aquel febrero sangriento. Pero aún así, Austria, llegado el momento de salir por los fueros de su existencia como Estado, perdió el «rayo de luz de la esperanza» y se entregó atada de pies y manos al invasor extranjero, confiada en la solución que otras naciones habían de darle a un problema que era vital para ella.

En el corazón de la serranía galaica, constantemente perseguidos por patrullas de falangistas y de guardias civiles, unos puñados de hombres aguerridos y verdaderos amantes de su tierra, mantienen, a costa de todos los sacrificios y frente a la claudicación que de los principios del Derecho internacional han hecho los Estados llamados democráticos, una lucha sorda y terrible contra los que han avasallado a su pueblo y han llevado a desolación a sus hogares. Estos hombres, estos héroes, saben que más tarde o temprano sonará la hora de la reconquista de sus perdidas libertades y se lanzaron al monte cuando vieron que todo intento momentáneo de impedir la traición fascista y la invasión extranjera era baldío. Pero ellos, al proceder como lo han hecho, demuestran al mundo entero que no han perdido ese «último rayo», que en sus pechos alienta siempre, en todo momento, la suprema esperanza, la única, de ver a su patria libre de invasores y de hijos espúreos. Por eso, mientras el instante de la liberación llega, ellos se baten en el monte, duermen en las cumbres y bajan a buscar el alimento necesario para sostenerse

en la lucha a las aldeas y pueblos de la comarca donde operan, en cuyas casas encuentran siempre la mano fraternal y el hogar acogedor de aquellos que ven en los guerrilleros los paladines de un sentimiento que no se abate nunca.

Alguna vez cae un patriota de éstos en manos de los verdugos de la tierra ensangrentada. Así Juan Fernández Rolán, Antonio Fernández González y Casimiro Moreira, hombres de heterogéneas ocupaciones — marinerío, herrero y escabechero son, respectivamente, — luchadores de la tierra gallega, han sido detenidos y seguramente martirizados por la reacción que domina en su país. Sus antecedentes les condenan a los más terribles tormentos, si no a la muerte, en el territorio de Franco. Día y noche, a través de los largos meses de sufrimiento que conoce la Galicia invadida, estos valientes, lo mismo que los demás guerrilleros, han conocido la persecución sañuda del fascismo. Y por fin han caído en sus manos. Los delató un traidor, un renegado de su clase y de su patria, que les vió bajar al lugar de Casal para proveerse de alimentos y dió cuenta a la guardia civil de Lavadores.

Se les acusa de haber tomado parte contra el «movimiento nacional» y de haber recogido armas para continuar la lucha en la montaña. Uno de ellos, Antonio Fernández, el herrero de Sompayo, es acusado especialmente diciéndose que después de proclamado el estado de guerra en Vigo, a raíz de cometida la traición, asaltó la armería «La Cosmopolita», de aquella ciudad. Y ahora los tres, unidos sus destinos en la lucha contra los opresores, comparecen ante los jueces farsantes al servicio de Hitler.

Ya cuenta la montaña gallega con tres hombres menos, con tres valientes menos. Tres hombres que, comprendiendo el significado de la palabra libertad, prefirieron lanzarse a la serranía para continuar ofreciendo resistencia a los bastardos. Tres hombres, en fin, que no perdieron ese «último rayo de esperanza» de que nos hablaba el pensador.

«INDIANO»

Barcelona, a 14 de julio de 1938.

# A R E N G A

Adiante soldados galegos. Adiante polo-a independencia de Hespana. Disolvete aos miserables que queren facer do noso país un pobo de escravos.

Soldados galegos, peitos de aceiro, vontade de diamante, forzada de leóns, adiante polo-a triunfo da Hespana Leal. Oxe como nos tempos da Historia: agora como nos sigtos heroicos sodes os soldados galegos que loitades no Exército do Pobo os mellores guerreiros do mundo.

Noutro a cesarea Roma coñeceu o noso temple no monte Medulio, temple de xigantes de espírito. Os mouros que nos pasados tempos tamén arelaban a nosa Terra atoparon en ela un país de homes dignos que non consintiron a escravitude. Así se ergueu Pardo de Cela contra da tiranía imposta por Fernando e Isabel dende o castelo da Frouseira. Así cando Napoleón invadeu en afán imperial encontraron aos soldados galegos comandados por Lord Wellington que decía que eran os mellores combatentes do Universo.

E oxe demostrades nas vosas xestas, nos combates que sodes como valentes, que sodes os que continuades a Hestoria do noso país.

Pensando sempre que a Galicia non-a temos entregada, non está rendida a italianos, a mouros nin aos alemáns. Somentes está presa, encadeada polo-a profesionais da guerra. Pen-

sando sempre que a nosa Terra martirizada oxe nos agarda como a fillos que logo a libertaremos dos carcereiros, loitamos agora con sangue e lume.

Moitos dos que nos atopamos en territorio da lealdade somos fuxidos do territorio da treición, e coñecemos os esforzos que fixo Galicia pra non deixarse asoballar; loitou canto pode loitar un pobo desarmado, pelexon canto pode pelexar unha Terra abandonada materialmente; e cando as ametralladoras mostraron mais consistencia que os puños, cando os fusiles anagaron aos paus, cando as bombas mostraron mais potencia que as pedras, cando todo isto se viu, tampouco os galegos se rendiron, porque non e o noso país feito de madeira de eunucos. Entón foi o momento en que polas noites saían os marifeiros nas pequenas lanchas encamiñadas a terra republicana. Foi cando mais de cincuenta mil irmáns se lanzaron ao monte a agardar nas covas o trunfo do Goberno lexítimo, e foi cando as cifras dos evadidos no Estado. Maior indicaba de galegos o 85 por 100 do total.

Adiante, soldados galegos. Polo-a liberdade de Galicia. Polo-a independencia de Hespana.

A NOSA TERRA E NOSA.

RAMON TRESDEZE DE ABADES



# Soldados y marinos gallegos, evadidos de la zona facciosa

Alguien nos dijo que en el cuartel donde alojan a los evadidos había un grupo de gallegos llegados de la zona rebelde. No nos extrañó el dicho. Toda Galicia, enrolada por la fuerza bajo las banderas de la traición o domeñada por el terror y la bestialidad de las "hordas organizadas", espera, como hicieron los llegados, el momento de rescatarse a sí misma. Y cuando éste tarda—lo que sucede con frecuencia—corre gustosa el albur que, en ocasiones, representa y resulta una jugada definitiva: salvarse o perecer.

Nos entrevistamos con ellos. Quisimos saber de su boca como es la "felicidad" en el "paraíso" de Franco. Y advertido de nuestro deseo nos ruegan, excepto uno, que no mencionemos sus nombres ni publiquemos sus fotografías. Saben lo que les aguarda a sus allegados si los "amos" de la España saqueada sospechan su evasión. Y sólo nos permiten decir que son de La Coruña y su provincia y que, algunos de ellos, estuvieron, como soldados franquistas, entre las fuerzas de la fac-

ción, describiros lo bestial e inhumano del trato a que fueron sometidos.

—¿Cómo os arregláis para eludir la persecución?

—Nos esparcíamos y ocultábamos en los montes inmediatos a La Coruña, y solamente de noche, con verdadero riesgo, buscábamos noticias y nos decíamos nuestras esperanzas.

—¿Y cómo conseguíais alimentaros?

—De diversas maneras, que pueden resumirse en una: gracias al sentir humano y singularmente antifascista que alienta, casi sin excepción, entre los campesinos y gentes de mar. Sospecho que en alguna ocasión se privaron de lo indispensable para ofrecernos sustento y abrigo. Y todos sabían que el facilitarnos el menor auxilio o advertirnos de la presencia de nuestros perseguidores, les costaba la vida. No obstante, lo hacían.

—¿Nunca, hasta ahora, tratáis de evadirlos?

—En otra ocasión emprendimos la fuga en un barco. Para ello, engañamos al patrón. Pero al

—¿Qué opinan de la guerra los combatientes que pelean en las filas de Franco?

—Que la ganará el Gobierno de la República. De este final nadie duda. Podemos casi afirmar que los mismos cabecillas están convencidos de tal desenlace. Y prescindiendo de ideología, nuestra deserción puede servir como medida y refrendar elocuentemente nuestras palabras.

—Entonces, ¿militares y falangistas y curas no tasan en su favor las conquistas territoriales que llevan alcanzado?

—¡Conquistas, victorias! No. Conquistaron tierra, es verdad; pero su precio en vidas es tan subido y la cuantía de hombres y material italógico, mano tan cuantiosa, que lo que falta para finalizar—lo saben bien—no alcanzan a calcularlo, en su enorme vitola. Y creen, no sin razón, que primero agotarán sus recursos que alcanzaran la victoria por la guerra.

—Y de moral de guerra, ¿cómo andan?

—Nadie oculta ya su cansancio, que agravan las restricciones alimenticias y la carencia de buen número de artículos indispensables para la vida. Además, es tanta la sangre de nuestros muertos y tan grave la hostilidad de los saqueados y perseguidos, que el aire mismo ahoga. Por otra parte, el odio a los extranjeros tomó tal tamaño que hasta los falangistas, sostén, el más firme del nuevo "imperio", se juzgan—y no lo ocultan—defraudados en sus aspiraciones.

—Entonces, ¿los falangistas no están con Franco?

—Sí, pero son españoles y se dan cuenta de que Franco está definitivamente al servicio de dos amos: Hitler y Mussolini. Esto les desalienta y les hace murmurar de uno y otros. Consideran perdida su pretendida hegemonía y a algunos les repugna la servidumbre a que les someten ya los extranjeros.

—¿Cómo piensan los requetés?

—Casi, sino todos, hablan mal y quizá odien a Franco. Están convencidos de que el accidente en

que perdió la vida Mola no fué casual. Hicieron pública la diversidad de criterio entre éste y aquél, y para respaldar la memoria del último del descrédito que acompaña a los fautores de la invasión extranjera, hacen notar con energía que Mola sustentaba la opinión de no permitir que ocupasen terreno patrio fuerzas de otros países.

Nuestra conversación se ha generalizado. Inter- vienen todos.

—Les preguntamos:

—Y de los asesinatos y saqueos, ¿qué contáis?

Se observa que les repugna hablar. Comienzan a decir. Luego se expresan sin reparos.

—Por mucho que digamos, nunca podremos contar todo. No son hombres, son locos. El ultraje más soez y la perfidia mayor se fecundan en su mente y en sus procedimientos. No sabemos dónde o quién les habrá instruido en tales inhumanidades y miserias. Es horrendo.

—¿Y cómo pudisteis escapar de aquel infierno?

—No podemos decir todo. El temor nos obliga a silenciar detalles y personas. Pero, en síntesis, podéis publicar: uno de los camaradas conoce lo que, del oficio, es común a cualquier maquinista profesional. Proyectamos, con su ayuda, nuestra evasión. Para ello, nos apoderamos de una trancera y, en uno de los últimos días de junio, nos hicimos a la mar. Nuestro camarada y el destino hicieron el resto.

—¿Qué tal el viaje?

—Malo, muy malo. La embarcación era pequeña y el temporal nos dio que hacer. Lo capeamos como supimos. El deseo de poner las plantas sobre tierra libre era tan fuerte que nuestro ánimo no decayó un solo momento. Y pudimos llegar a Francia.

—¿Cómo os trataron allí?

—En general, los franceses nos trataron bien. Hubo excepciones. Algunos amigos—espías, creemos nosotros—de Franco, sin ocultar su odio hacia la democracia, el liberalismo y las clases productoras de su propio país, llegaron a decirnos que la guerra estaba perdida por parte del Gobierno de la República, y que debíamos pedir que, por Hendaya, nos reintegrásemos a la zona facciosa. No respondimos—la respuesta justa eran los puños—todo lo adecuadamente que debíamos a estas sugerencias. Estábamos en su tierra y nos parecía obligado no desentonar con un gesto la hospitalidad que nos ofrecían. Optamos por no hacerles caso. Y seguimos la única ruta que pueden tomar los españoles que no han perdido del todo la vergüenza.

Ya charlamos bastante. Nuestros paisanos son, desde su llegada, soldados de la República. Con conocimiento íntegro de por qué se lucha pidieron y tienen ya su puesto entre los combatientes de esta segunda guerra de independencia. Nuestras manos se ofrecen en un apretón de sincera bienvenida. Y en nuestros labios brota una frase: por la redención de Galicia, hermanos.



Nuestros milicianos esperan con ansiedad que el enemigo asome para no desperdiciar municiones.

ción que penetraron en Castellón de la Plana. Hablamos con Francisco Ledo.

Es joven, robusto. Su expresión revela fortaleza y sus palabras descubren el tesón de que viene poseído.

Le preguntamos:

—¿Dónde te hallabas al estallar el movimiento?

—Cuando se sublevaron los militares, curas, señoritos y caciques, me encontraba organizando el Sindicato de Malpica. Recibí órdenes de salir hacia La Coruña con todos los compañeros y las armas de que dispusiéramos. Salvo un pequeño grupo al que confiamos el encargo de velar por la seguridad de los vecinos, partimos todos. Cuando llegamos era inútil nuestra ayuda. Los defensores de la República—que era el pueblo sin armas frente a la fuerza gubernativa, a los militares traidores y a los señoritos de Falange, todos bien equipados—no podían ni pudieron hacer otra cosa que oponer valerosamente a los fascistas su pecho y sus puños y, en definitiva, morir indefensos por la causa de la libertad y de la cultura.

—Ya dueños los facciosos de la ciudad, ¿qué hicieron?

—En cuanto se apercibieron de que el movimiento parecía serles favorable, apresaron, casi sin distinción, registrando para ello todas las casas de la capital y de los pueblos, a los trabajadores enrolados en organizaciones políticas y aun sindicales, y a las gentes de temple liberal y cédula antifascista, por moderadas que fueran.

—Y mientras, ¿qué hicisteis vosotros?

—Nos fuimos al monte. El tiempo era propicio y alimentábamos la esperanza de que llegaran armas. No fué así. Y la Guardia civil, falangistas y requetés se dedicaron a darnos caza y a asesinar a cuantos, por flaqueza de espíritu o necesidad, se dejaron coger o caían en sus manos. Por estas causas, apresaron muchos. Es inútil, por sa-

Nuestros morteros están atendidos por tiradores que procuran no desperdiciar un tiro.



darse cuenta, nos volvió a tierra. Aceptamos apenados el retorno. No había otra solución. Carecíamos de recursos para convencerle. ¡Y tenía tanto temor por su vida!

—¿Y no os denunció a las autoridades?

—No. Nos dejó en un lugar apartado de la costa. Minutos después, nos internábamos de nuevo en el monte. Y de nuevo a aguardar, con dolor y esperanza, el momento se trasponer la frontera hacia este otro mundo. ¡Hasta conseguirlo!

Nos disponemos a interrogar a otros dos. No quieren que demos publicidad a sus nombres. Lo dicen enfocando su recuerdo hacia los padres ancianos y las hermanas indefensas, pero nos confirman que, con otras fuerzas, tomaron parte en la ocupación de Castellón de la Plana.

Les preguntamos:

El comandante y el comisario del Batallón Gallego comentan alegremente el buen comportamiento de los milicianos durante unas operaciones.



Pero es obligación moral, sobre todo de los que padecen la guerra, cuando se acabe como nosotros queremos que se acabe, sacar de la lección y de la maza del escarmiento, el mayor bien posible, y cuando la antorcha pase a otras manos, a otros hombres, a otras generaciones, que se acordarán, si alguna vez sienten que les hierve la sangre iracunda y otra vez el genio español vuelve a enfurecerse con la intolerancia y con el odio y con el apetito de destrucción, que piensen en los muertos y que escuchen su lección: la de esos hombres, que han caído embravecidos en la batalla luchando magnánimamente por un ideal grandioso y que ahora, abrigados en la tierra materna, ya no tiene odio ya no tienen rencor, y nos envían, con los destellos de su luz, tranquila y remota como la de una estrella, el mensaje de la patria eterna que dice a todos sus hijos: Paz, Piedad y Perdón.

(Del discurso del Presidente Azaña)



# Galicia Antifascista en América

## Los gallegos de Cuba intensifican la propaganda de "Nueva Galicia"

VOCEROS DE GALICIA

## Una embajada espiritual y representativa

En días pasados embarcó para América el diputado a Cortes Alfonso R. Castelao, médico apas, artista ilustre—tan excelente dibujante como hombre de letras—y llagello por los cuatro costados.

Va Castelao primero a la Argentina, luego a Norteamérica y a Cuba, y acaso después a algún otro país de Sudamérica, para llevar a los gallegos emigrados, que allí forman poderosas y nutridas colonias, la impresión directa de lo que es nuestra lucha, la verdad verdadera acerca de la guerra de España. Va también a presentar ante ellos el cuadro desolador de Galicia sojuzgada por el fascismo, martirizada por señoritos, clérigos y caciques al servicio de los militares sublevados, y esquilada por insolentes extranjeros uniformados y por salvajes cableños. Va, en fin, a hacer oír a sus paisanos en América el grito de protesta y el esto de horror de los gallegos que pudieron evadirse del infierno que es hoy su tierra y que acudieron a él—a Castelao—para hacerle confidencia de sus desdichas; la angustia infinita de los que allí quedaron encarcelados, perseguidos por los montes como alimañas o escondidos en lugares inverosímiles—emparedados en vida algunos—para salvarse de la vesanía feroz de los facciosos.

Nadie mejor que Castelao para realizar esta obra y para desvirtuar y deshacer la propaganda mendaz y copiosamente retribuida del nacionalismo franquista. Nadie mejor que Castelao, porque Castelao no es para aquellas gentes un político o un propagandista en la acepción común de esta palabra. Castelao es, para aquellos gallegos de América—liberales por sentimiento y demócratas por vocación—, el gallego representativo, el gallego integral, enraizado espiritualmente al terruño y que pone el amor a Galicia por encima de la pasión política. Sus cuadros, sus dibujos geniales, sus admirables bocetos literarios—poema en prosa de una enorme fuerza expresiva—, su actuación de muchos años, verdaderamente evangelizadora, encaminada a la redención de Galicia, oprimida bajo la monarquía por su centralismo absurdo, son bien conocidos por las colonias gallegas de América, que le miran como a un apóstol y le estiman como un símbolo. Su palabra sencilla, jugosa, pintoresca, dulcemente ingenua en el relato y en el comentario, hará allá, desde las tribunas de los centros gallegos y, mejor aun, en las charlas de "peña" y en las discusiones de tertulia, una labor como nadie podría hacerla.

Aquellos gallegos de América, que abandonaron su tierra ubérrima porque en ella no les dejaban vivir el caciquismo y la reacción y tuvieron que buscar su acomodo más allá del Atlántico; aquellos gallegos, que desde la emigración sueñan con su rincón nativo y envían su oro para levantar en Galicia los grupos escolares y pagar los maestros que redimen a la juventud campesina, son hombres que forzosamente tienen que estar a nuestro lado. Ya lo están. Pero la propaganda nacionalista, desfigurando los hechos, sofisticando las intenciones, falseando los fines, algo puede a tan larga distancia. De ahí que sea necesaria una voz autorizada, un valor indiscutido, una fiura por todos aceptada que diga ante aquellas gentes la auténtica verdad de nuestra tragedia y exponga el doloroso calvario de Galicia.

Las estampas de Castelao, dedicadas a todos los gallegos expandidos por el haz de la tierra, han hecho mucho y han preparado el camino magníficamente; pero la personal presencia del autor tendrá efectos definitivamente eficaces, y lo decimos no a humo de pajas, sino porque conocemos perfectamente las características de las colonias gallegas de América y sabemos hasta qué punto tiene en ellos prestigio singular la figura de Castelao y fueros de infalible su palabra.

¡Vaya en buena hora a cumplir su apostolado en América el gran gallego Castelao! El sabe que va a realizar una tarea útil; pero no imaina la trascendencia de sus resultados, de los que regresará sorprendido. Resultados de inmediata y po-



Alfonso R. Castelao

sitiva utilidad para la causa de la República; pero resultados aun más eficaces, aunque más lejanos, para el porvenir venturoso de Galicia, el hogar deshecho que los gallegos de América tienen que aprestarse a reconstruir sobre sus ruinas, para que en su ámbito, evrde y húmedo, suenen de nuevo hermanados los solemnes acordes del Himno del maestro Veiga y las bravas estrofas célticas del viejo Ponal, que anuncian los tiempos aurales.

Con Castelao va nuestro director y querido camarada Luis Fernández Soto. Su historia, breve como su vida, pero de abolengo y altura ciudadana bien ganada, le autoriza, como a pocos, para presentarse cercano a la figura integral de Castelao. Lleva bagaje espiritual y experiencia revolucionaria y sabe, por haberlo sentido en su carne y visto por sus ojos, el radio infinito de horror y la angustia sin medida que acongojan y martirizan nuestra tierra.

## Los trabajadores argentinos boicotean los productos japoneses, italianos y alemanes

Reproducimos con singular contento la resolución que precede. Nuestros aliados—que lo son los trabajadores y hombres liberales que pueblan la tierra—, han iniciado, ¡por fin!, con paso seguro, su marcha sobre la única ruta firme para combatir al enemigo común. ¡Pongan freno en su galopar los poderosos en la guerra y en la tierra! La civilización y la dignidad humana han soldado sus esfuerzos y se disponen a repeler y atacar. Como de la nuestra, estamos seguros de su victoria. Que el combate, por cruento que sea, no tarde, y que los tiempos aurales luzcan, abriendo paso a una nueva vida de fraternidad real, que, para ser observada, no precise apóstoles ni requiera la autoridad indiscutible de cualquier casta de dioses.

La Confederación General del Trabajo de la Argentina ha adoptado la siguiente resolución sobre boicot a los productos nazis y japoneses. He aquí su texto:

"Oído el informe de la Comisión nombrada al efecto y teniendo en cuenta que tanto Alemania como el Japón se han significado por su absoluto desprecio hacia todas las normas jurídicas del Derecho internacional, por la violación descarada de todos los tratados con otros países, por el asesinato premeditado y brutal de mujeres, niños y no combatientes en las naciones agredidas, que sólo anhelan vivir en paz sus propios destinos; por la cínica burla de las reglas de convivencia entre los países civilizados; por la destrucción total de las Organizaciones obreras independientes, de las Cooperativas, las Sociedades mutualistas y los Ban-

cos obreros; por el incendio y la masacre implacable de las ciudades de España y el pueblo español, que defiende la libertad del mundo, la Confederación General del Trabajo, por acuerdo de su Comisión administrativa y de conformidad con lo determinado por la Federación Sindical Internacional, resuelve:

"Aconsejar a todos los Sindicatos y Federaciones afiliadas, a la clase trabajadora y a la opinión pública en general, que se abstengan rigurosamente de consumir o propagar el consumo de productos manufacturados de procedencia de Alemania y Japón, a fin de demostrar a sus Gobiernos desorbitados el repudio unánime que merece el libre pueblo argentino su política destructora de los lazos morales de convivencia común entre naciones civilizadas."

## En Montevideo se ha celebrado una importante reunión para ayudar a la España Republicana

En Montevideo se ha celebrado recientemente una importante reunión a la que asistieron diversas delegaciones del Uruguay y de la República Argentina.

Se leyeron numerosas adhesiones. Estudiados los problemas de España, se tomaron acuerdos para intensificar y hacer efectiva la ayuda al pueblo español.

Recibimos una emotiva carta de Nuevitas (Cuba), que nos complace publicar, ya que en ella refleja el espíritu antifascista del pueblo cubano y de los numerosos trabajadores españoles que viven en aquella República, y al mismo tiempo demuestra el intenso trabajo de propaganda y organización que realizan nuestros paisanos, colocados a la vanguardia de la lucha por la causa del pueblo español y de la libertad contra la invasión extranjera y el fascismo.

En Nuevitas se lee con interés y emoción nuestro periódico y con objeto de recaudar fondos para la España leal se ha organizado una gran ronda gallega integrada por tres gallegos y dos cubanos. Así se une el pueblo de Cuba a nuestros hermanos para ayudar al triunfo

de los Gallegos sino de todos los que sienten la causa del Pueblo Español. Mucha suerte les deseamos a todos para que «Nueva Galicia» llegue a nosotros puntualmente.

Al mismo tiempo le acompaño una fotografía de un quinteto típico gallego que se ha organizado en esta localidad, compuesto de tres Gallegos y dos Cubanos, para propaganda de nuestra causa. Este quinteto está haciendo una buena labor y está tocando las piezas relacionadas con la guerra, así como el himno del «Miliciano», el de la «Pasionaria» y el de «No Pasarán». Esta propaganda la haremos extensiva por toda la República de Cuba.

El viernes, sábado y domingo tocarán por radio en Camagüey y en próximos días tocarán



Este quinteto organizado por gallegos y cubanos, es la mejor prueba de confraternidad que nos une a los españoles con los hijos de América

de la causa de la civilización y el progreso contra la barbarie, el obscurantismo y el crimen. De Nuevitas y de otros puntos de la República de Cuba han salido para España muchos gallegos, luchadores antifascistas, que leerán con agrado en nuestro periódico las noticias enviadas por sus compañeros, los cuales no les olvidan y trabajan en la medida de sus fuerzas por la victoria del pueblo.

Nuevitas, a 30 de mayo de 1938.

NUEVA GALICIA. — Valencia, 302.  
Barcelona.

Estimados compañeros y amigos: Salud. Me es grato comunicarles que con fecha de hoy he recibido 50 ejemplares de «Nueva Galicia», lo que ha causado una profunda alegría entre todos los que simpatizan con la causa del Pueblo Español. Al ver nuevamente «Nueva Galicia», periódico que con su buena propaganda ha levantado el espíritu, no tan sólo

por la estación que radia el periódico español del aire y la hora «Nueva Galicia», que se radia todos los domingos, de 8 a 9 de la noche, en La Habana. El quinteto lleva por nombre «Rondalla Popular» y el fol de la gaita tiene la bandera de la República Española, con un letrero que dice: «No Pasarán». El que toca la gaita es Gallego y se llama Francisco Estévez, así como el que toca el redoblante, que se llama Domingo Marzabal. El que toca el clarinete, es Cubano y se llama Juan Reyes. El director es Gallego y se llama Primitivo Prada.

Me place el comunicarles estas cosas para que por mediación de «Nueva Galicia» llegue hasta las manos de los compañeros que han ido de aquí, de Nuevitas, y están dando su sangre por la libertad de España.

Me despido de ustedes con un ¡Viva la República Española! y un ¡Viva para los que dan su sangre tan generosamente por la libertad de España y del mundo. ¡Salud, camaradas!

VICTOR REGUEIRA.

## El Congreso de la Paz de Nueva York

Una carta de Enrique Lister

Hemos recibido copia de la siguiente carta: «España, en campaña, 24 de junio de 1938. —Al Congreso Mundial de la Juventud por la Paz. — Nueva York.

Queridos camaradas: Me he enterado de la celebración del grandioso Congreso Mundial de la Juventud por la Paz, y no he tenido por menos que enviaros esta carta por intermedio de la delegación que va en representación de toda la juventud española.

En primer lugar os envío mi identificación con vuestro trabajo por la Paz. Aunque esto parezca una paradoja para algunos, yo, un militar que está haciendo la guerra, envío mi más fervorosa y sincera adhesión a la representación de toda la juventud mundial que labora por la paz. Yo estoy seguro de que vosotros comprendéis perfectamente lo que nuestra guerra representa para todos los hombres libres.

Vosotros, jóvenes de todo el mundo, que amáis la libertad, que deseáis vivir, tenéis en vuestras manos la fuerza que puede impulsar a la juventud a desarrollar el cometido que la Historia os depara. En vuestras deliberaciones tenéis la posibilidad de estudiar mejor la manera de luchar por la Paz, de acabar con los que quieren la guerra. Nuestra juventud os puede presentar un balance de cómo trabaja, de cómo ha logrado constituir la Alianza Juvenil Antifascista, órgano en el que está representada toda la juventud española y desde donde se dirige la arrolladora fortaleza de los millones de jóvenes españoles amantes de la civilización, enemigos de la guerra y de sus organizadores los fascistas. Órgano que es también la mejor ayuda al Gobierno de Unión Nacional.

Nuestra juventud estudia, se educa, se capacita. Hoy nuestro Ejército cuenta con miles de cuadros militares jóvenes, con cientos de jóvenes salidos de la juventud, con aviadores gloriosos, con marinos heroicos que luchan bravamente por la causa de la juventud de todo el

mundo y en cuyas luchas han adquirido una gran experiencia de cómo se debe luchar, ellos podrán en sus intervenciones explicarnos como han trabajado, cómo trabajan para expulsar de nuestra querida patria a los invasores fascistas italoalemanes.

En vuestras manos está en gran parte el porvenir y la libertad de toda la Humanidad. Moviliza vuestra fuerza, impulsad el movimiento contra el fascismo que es la guerra, laborar por la paz que es el progreso, la felicidad y el bienestar de todos los pueblos.

Camaradas: Vuestras tareas son seguidas con interés por todos nosotros, por todos los amantes de la libertad y la democracia, y tenemos confianza que de ellas salgan resoluciones efectivas por la paz, mientras tanto nosotros seguimos luchando firmemente hasta el total aplastamiento de los invasores de nuestra Patria, de los que asesinan a nuestra querida juventud, de los que nos quieren arrebatarnos nuestra independencia.

Tengo el firme convencimiento de que las esperanzas que los jóvenes españoles tienen puestas en vosotros, no fallarán. Podéis hacer grandes cosas en ayuda de las juventudes china y española que hoy luchan heroicamente en las trincheras donde se defiende la paz y la libertad de todos los pueblos y también en pro de la liberación de los millones de jóvenes alemanes e italianos que gimen bajo la bota sangrienta del fascismo de Hitler y Mussolini y de nuestros compatriotas españoles que viven bajo la oprobiosa tutela de los invasores que hoy pisotean España, que esperan con ansiedad la liberación y que desean ardientemente verse libres de las garras del fascismo italoalemán que hoy los tiene esclavizados.

Queridos jóvenes, tenéis toda mi simpatía y la más fervorosa y entusiasta admiración por vuestro movimiento en pro de la paz y os deseo un gran acierto en vuestras resoluciones. — Fraternales saludos.

Firmado: Enrique Lister, teniente coronel jefe del V Cuerpo de Ejército.



Ahora cuando se cumple el 2.º aniversario de nuestra guerra de independencia, el enemigo desesperado ante el fracaso de sus planes, arrecia sus ataques contra nuestras trincheras. Nuestro deber: Estrechar más los lazos de unidad. Vanguardia y retaguardia con más brío que nunca, con más fe en la victoria, una muralla infranqueable en la que se estrellen nuestros enemigos.

# NUEVA GALICIA

PORTAVOZ DE LOS ANTIFASCISTAS GALLEGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION: VALENCIA. 302 - TELEFONO 75188 - BARCELONA

## ARMAS Y LETRAS

UN SONETO A LISTER

Antonio Machado, maestro de gay saber, cuya voz, de abolengo espiritual no superado, abrió camino por todos los aires de la tierra al sentido humano de nuestra lucha, dedica en el último número de "Hora de España", de donde lo reproducimos, un soneto a Enrique Líster. El alto linaje de la composición evita todo otro elogio de nuestro camarada. Y basta y sobra para enaltecerle. Líster, que en trueque de tu historia de capitán, se ofrecen la inmortalidad.

### A LISTER

Jefe de los Ejércitos del Ebro

*Tu carta—oh noble corazón en vela,  
español indomable, puño fuerte—,  
tu carta, heroico Líster, me consuela  
de esta, que pesa en mí, carne de  
[muerte.*

*Fragores en tu carta me han llegado  
de lucha santa sobre el campo ibero:  
también mi corazón ha despertado  
entre olores de pólvora y romero.*

*Donde anuncia marina caracola  
que llega el Ebro, y en la peña fría  
donde brota esa rúbrica española,*

*de monte a mar, esta palabra mía:  
"Si mi pluma valiera tu pistola  
de capitán, contento moriría."*

ANTONIO MACHADO

## El optimismo de la propaganda facciosa en Galicia se desmorona

Cuando las tropas de Franco secundaron la ofensiva sobre Cataluña y Levante, preparada por el Alto Mando italiano, plan preconcebido en Italia para apoderarse de dicha zona, apoyándose en el enorme material bélico volcado en la España facciosa por las dos naciones totalitarias que, interesadamente respaldan al "generalísimo", tuvo lugar en la retaguardia gallega una gran agitación. Esta fué producida por la propaganda realizada por las "autoridades" de Burgos y que iba encaminada a hacer creer que las victorias parciales obtenidas en aquellas operaciones eran decisivas. Con ello se conseguía desviar, al mismo tiempo, la atención del público de las divergencias, cada vez más acentuadas, entre requetés y falangistas e incluso impedir que continuara creciendo el odio de la población gallega contra los alemanes e italianos, que no pierden ocasión de manifestar su desprecio por los gallegos y españoles todos del campo enemigo.

Toda esta ruidosa propaganda de la que la prensa facciosa de Galicia hizo gala durante varios días, mediante pedantescos artículos del "Tebib Arrumi" y los demás ridículos periodistas al servicio de Franco y de los intereses de Italia y Alemania, se redujo muy pronto al silencio, debido al infranqueable muro que el Ejército de la República, grandemente vigorizado por legiones de voluntarios de todos los pueblos de la España leal, opuso a las huestes extranjeras.

O vintecinco vñdeiro, Día de Galiza, celebrara se no Casal de la Cultura, un acto conmemorativo que terá lugar as seis da tarde, e no que se lle adicará unha saudosa lembranza aos irmans mortos na luita e aos que sofren a tiranía feixista, e agardán con fé o trunfo derradeiro das armas do pobo.

Falarán en él representantes dos diversos países de España, como mostra da amizade que nos avencella e da firmeza da loita que unidos facemos pra reconquerir os fogares des feitos pol-a traición.

No proximo daremos o resume do acto.

## Segundo Aniversario de nuestra lucha

Lo único que se mantiene de aquella propaganda es una cinica nota de la Delegación de Orden público de Vigo, que publican los periódicos de aquella población. En esta nota se ofrece facilitar a "todos los españoles o extranjeros" (se ve que la ocupación de Galicia y de toda España por los extranjeros es un hecho innegable) "noticias de sus familiares y amigos residentes en Cataluña y Levante, a medida que se vayan liberando las poblaciones de estas regiones".

¿Que entenderán por liberar quienes sólo llevan miseria, crimen y destrucción a los territorios por donde pasan? Pero los facciosos no cuentan con la resistencia de nuestros heroicos soldados, que sabrán echar por tierra todos los cálculos que sobre nuestro futuro tenga hechos el Estado Mayor italoalemán.

GALPORTO

Barcelona, julio de 1938.



## Un Postulado: Unidad

NUEVA GALICIA ha tomado sobre sí el empeño de mostrarnos el espíritu de unidad que alienta en todos los antifascistas gallegos y rendir las diferencias que se opongan a nuestra unión firme, estrecha y definitiva. En su objetivo enrola y acude a todos los gallegos para exigirles al par que una comunión cordial y fraterna, la colaboración leal, generosa y sin alcance en su radio hacia la justicia.

En un campo de acción inmediato, la unidad antifascista —recia, permanente y sin reservas— viene decretada por un razonamiento nacido de los hechos y características de nuestra situación y de la comunidad en las tareas de todos los grupos antifascistas. Tiene tal vitola la realidad que reclama la decantación de livianas incomprensiones y solicita un viraje inminente en la tónica de los espíritus poco atentos. No sólo cara a la guerra y en la lucha —como ahora— hemos de permanecer firmes y unidos. La unidad ha de enfocarse hacia el porvenir, con verdadera inquietud por el destino de nuestra tierra. Su necesidad aparece inexcusable con solo detenerse a calibrar el desarrollo normal que cobrará la transformación económico-social motivada por la guerra. Es preciso remover todo un sistema de vasallaje a que viene condenado preferentemente nuestro pueblo campesino, y conferir a los trabajadores de la ciudad y del mar la primera dignidad entre los ciudadanos. Y poner manos en ello con una concepción de justicia social bien definida.

Hoy más que nunca responde aquella idea a la necesidad fundamental y suprema de ganar la guerra. El fascismo internacional ha empleado parte de sus efectivos humanos e iniciado la hipoteca de su economía en el fabuloso negocio de nuestra derrota, y no cabe sospechar que haga renuncia graciosa de su posición ante el mundo y de las aspiraciones que le aconsejaron planear y dirigir la lucha presente. Nos restan momentos que pondrán a prueba todas nuestras reservas morales y materiales. La unidad sentida y plena los hará más soportables y menos peligrosos.

No es presumible que se registren hechos o actitudes que combatan o perjudiquen la idea de unidad. Y su primer medida, logrado el rescate de Galicia, será destruir en su origen la ominosa y ancestral verdad de la esclavitud de nuestra tierra. Sus realizaciones actuales pueden limitarse —aludo al postulado básico de Solidaridad Galega Antifeixista— a facilitar a combatientes y evadidos aquellos cuidados materiales y del espíritu que fortifiquen diferencialmente su potencial de fe y entusiasmo; a difundir en el extranjero la verdad sobre nuestra lucha de independencia, las espontosas modalidades del terror blanco en Galicia y nuestros propósitos actuales; a conectar entre sí y con nosotros a los hermanos antifascistas de América, canalizando los esfuerzos de unos y otros con dirección al presente y futuro de nuestra región; y a que una embajada de intelectuales y combatientes gallegos lleve hasta aquellos la noticia viva y sensible de nuestros afanes.

Esta es obra que, aun en germen la unidad, no admite demora. La del porvenir, remarcada nuestra unión, ha de aportarse con un criterio tan humano y justo, que no sea preciso mejorarlo.

Para infundir a la obra vitalidad y resonancia es menester el concurso de todos los gallegos con ejecutoria y temple liberales y alma limpia. Nadie que los posea podrá negarlo, pues Galicia, pisoteada por las pezuñas de los bárbaros y amanillada como ningún otro pueblo, espera en silencio la hora de su liberación. Recia y rebelde, ha visto verter la sangre de sus mejores hijos, sin perder un ápice de su liberalismo. Sabe que esta secuela de sufrimientos va engendrar la unidad viva y orgánica y la fusión cordial y generosa de todos los que sienten la emoción de su tierra nativa y enarbolan como consigna destruir un caciquismo enraizado como ninguno, un cerrilismo clerical del que no se encuentra parejo en la Historia y un servilismo económico pocas veces igualado.